

Diseño del Despliegue del Alma

ISA MOTTA

Colección ψ Alquimia

Isa Motta (Santiago, 1974).

Psicóloga & Artista Taoísta, ítalo-chilena. En 2020 funda la «Psicología Taoista» y crea Galería Editorial OBRA ABIERTA. Su pasión: el Crecimiento humano. Estudió Artes visuales en la Universidad de Chile y Psicología en la Universidad Diego Portales. En 2000 toma consciencia de su obra caligráfica, creando SIGNOS (2001-) y sus "espirales" exhibidos en: Museo Nacional de Bellas Artes, Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile (Quinta Normal y Parque Forestal), Museo Antropológico Sebastián Englert (Rapa Nui), Congreso Nacional (Valparaíso), La Sebastiana (Valparaíso), Centro Cultural Palacio La Moneda (Cineteca Nacional), Galería Posada del Corregidor (Santiago), Correos de Chile (Plaza de Armas, Santiago), Galería de Arte de la Universidad Católica de Temuco, Pratt Institute (Brooklyn), Palacio de la ONU (New York), Off Bienal Venecia, REDCSUR Red Conceptual Sur, Woman Artist Museum, Santana Art Gallery (Madrid), entre otros. Actualmente, está dedicada a la creación de sus libros y la consulta psicológica. Vive en Santiago de Chile.

IG @ps.isamotta



Diseño del Despliegue del Alma

ISA MOTTA

Colección ψ Alquimia

Dedicado con amor
a mi querida madre
Isabel Arata S.



Signo *«Cobijo»*

«Ve la simplicidad en lo complejo,
busca la grandeza en las pequeñas cosas.
En el universo,
las cosas difíciles
se hacen como si fueran fáciles.»

"Tao Te King", Lao Tze



Signo *«Lo Receptivo en mí»*

«¿Puedes recordar quién eras
antes de que el mundo
te dijera quién debes ser?»

Charles Bukowski



Signo *«Quiénes somos»*

Índice



Signo *«Desprendimiento»*

I Presentación

Este libro trata sobre el amor; trata sobre su profundidad y su experiencia, porque es el amor lo que hemos venido a realizar. También, aborda las distintas formas en que este amor lo vive cada uno y en los distintos aspectos en que estamos llamados a crecer para la plenitud de nuestro amor, hacia nosotros, los demás y nuestro quehacer. Además, nos muestra las ideas esenciales 'olvidadas' sobre el amor que hemos venido a recordar. Y, finalmente, se refiere a cómo el desarrollo del amor lo vivencia la humanidad, toda, a modo de un mismo y único diseño o plan evolutivo del "Despliegue" de este amor.

He elegido llamar a este libro «Diseño del Despliegue del Alma» porque la esencia del Alma es amor, como lo enuncia el Eneagrama de las "Ideas Santas" y que, desde la perspectiva del Tao, se traduce como «no-Ser», Vacío, el Abismo Insondable; en otras palabras, nuestra «Dimensión Receptiva», la apertura, el servicio y entrega total a la Vida.

Lo significativo de este libro es que muestra lo más evolucionado de cada tipo de personalidad, desde la perspectiva del «Eneagrama», para entusiasmarlos con el viaje - primero que nada - y potenciar a la humanidad en lo esencial: hacia dónde debe dirigirse. Después, el libro prosigue con el cono-

cimiento de las «Ideas Santas», donde reconocemos las "percepciones reales olvidadas" por cada eneatipo. El Eneagrama plantea 9 tipos de personalidad - o eneatipos - en toda la Humanidad, donde la 'herida' de la infancia (que todos sin excepción tenemos y que en cada eneatipo es distinta) provoca el "olvido" de una de las «faceta de la realidad» y da paso, así, al surgimiento de la personalidad o ego. De esta forma, conoceremos el «Diseño del Despliegue del Alma» planteado por las Ideas Santas (Eneagrama) para, luego, transitar al TAO.

Entonces, en un tercer momento, nos adentraremos en el TAO. El TAO es una Sabiduría que te envuelve y recuerda quién eres, sin enunciarlo, mediante un poema; señala la bruma, pero sólo si tu corazón despierta a la sensibilidad del Silencio podrás ver más allá. El TAO [Dao] no es un conocimiento, es una «iniciación» que traza un camino de adentramiento en el Misterio de uno mismo y de toda la realidad sin afueras ni adentros. El texto que más nos acerca a su espíritu, me parece, sin dudas, es el *"Tao Te King"* descrito por Gastón Soublette. Actualmente, tengo una colección de casi cuarenta autores y traductores distintos sobre el *"Tao Te King"* y, si tuviera que elegir una sóla interpretación, me quedaría con la hondura de este Maestro.

Para escribir este libro me basé, tomando distintas citas, de

"La Sabiduría del Eneagrama" de Don Richard Riso & Russ Hudson, el libro más hermoso que conozco sobre Eneagrama (y la Psicología) que, realmente, aborda la dimensión espiritual y psicológica profunda. Y, respecto de la Ideas Santas, trabajé con el libro *"Las Facetas de la Unidad"* de Almaas.

La invitación es a que recorran esta obra con el corazón, receptivos ante sus propios descubrimientos, porque si lo hacen desde la mente sólo 'sustituirán' una creencia por otra, pero habrá transformación.

Les dejo las siguientes páginas para compartirles mi más bella experiencia sobre la Psicología Humanista Transpersonal, la Poesía y los cimientos de lo que ahora es la «Psicología Taoísta».



Signo *«Fusión»*

II El Eneagrama

El Eneagrama es una tipología de personalidad moderna, que establece nueve tipos de personalidades fundamentales de la naturaleza humana; por lo tanto, si bien, existen grandes diferencias culturales entre personas, de fondo, aunque recorramos todo el mundo, siempre nos toparemos con estos 9 tipos de personalidad, en cada lugar, en cada sociedad. El Eneagrama, también, establece las complejas interacciones en que estos tipos se organizan y encuentran, permitiendo conocer de forma muy profunda todas las interacciones que se dan entre ellos.

Gran parte del conocimiento del Eneagrama es una condensación de la sabiduría universal, de filosofía perenne acumulada a través de miles de años por cristianos, budistas, musulmanes (especialmente los sufíes) y judíos (en la Cábala).

La esencia del Eneagrama es el conocimiento universal de que todos los seres humanos somos presencias espirituales encarnadas en el mundo material y que misteriosamente compartimos un mismo espíritu del Creador (Universo, Tao). Sin embargo, diversas fuerzas oscurecen la luz y, cada tradición tiene sus mitos y doctrinas para explicar las causas de por qué la humanidad perdió conexión con lo Divino y, en definitiva, con ella misma.

Lo hermoso del Eneagrama es que trasciende las diferencias doctrinales y va de lleno a la comprensión de la personalidad para transitar a la esencia humana y comprender el lugar en el mundo de cada uno, su Propósito.

La palabra *eneagrama*, del griego ennea, «nueve», y *grammos*, «figura», significa «figura de nueve puntas».

La finalidad del Eneagrama es invitarte a iniciar un proceso de exploración que te lleve a alcanzar la verdad más profunda de ti mism@ y encontrar tu lugar en el mundo. Busca develar nuestra verdadera naturaleza.

En síntesis, el Eneagrama es una descripción de la psicología moderna - las más profunda y bella, a mi entender, en términos de tipología de personalidad - basada en la Sabiduría espiritual de muchas tradiciones antiguas diferentes.



Signo *«Estructura»*

1. Breve Historia del Eneagrama

Como les decía al comienzo, el Eneagrama no procede de una sola fuente, aunque las personas, por lo general, lo asocien fuertemente a los Sufíes por el gran desarrollo de conocimiento que tuvo gracias a ellos entre los siglos XI y XII. El Eneagrama es un híbrido, una amalgama que proviene de varias tradiciones de sabiduría antigua combinadas e integradas en la psicología moderna.

Si bien el símbolo del Eneagrama tiene unos 2.500 o más años de antigüedad, las ideas que llevan a la construcción de este sistema, como psicología moderna, provienen del siglo IV y tal vez antes. Sin embargo, sólo ha sido en las últimas décadas del siglo XX cuando se han unido estas fuentes.

El origen exacto del símbolo del Eneagrama se ha perdido para la historia, no sabemos de dónde procede, pero se dice que se originó en Babilonia alrededor del 2.500 a. de C. Muchas de las ideas y relaciones abstractas del Eneagrama, a su vez, su derivación de la geometría y las matemáticas, sugieren que podría derivar del pensamiento griego clásico. Sus teorías subyacentes se pueden encontrar en las ideas de Pitágoras, Platón y algunos filósofos neoplatónicos. En todo caso, está claro que dio forma a parte de la tradición occidental vinculada al origen al judaísmo, el cristianismo y el islam, así como a

la filosofía hermenéutica y gnóstica, porque continene aspectos que se encuentran en las grandes religiones proféticas.

Lo que no cabe duda, es que el responsable de introducir el símbolo del Eneagrama en el mundo moderno fue George Ivanovich Gurdjieff. Gurdjieff era armenio-griego, nacido alrededor de 1875. De jóven se interesó por el conocimiento esotérico y se convenció de que los antiguos habían desarrollado una ciencia completa para la comprensión de la psiquis humana, y que más tarde ese conocimiento se perdió. Entonces, junto a un grupo de amigos, asumen la misión del rescate de toda esa sabiduría y emprenden un viaje por Egipto, Afganistán, Grecia, Persia, India y el Tíbet, pasando períodos en monasterios y santuarios, aprendiendo todo lo posible acerca de las tradiciones de sabidurías antiguas. Se hacían llamar "Buscadores de la Verdad". En algún lugar de sus viajes, posiblemente en Afganistán o Turquía, Gurdjieff encontró el símbolo del Eneagrama. Después, desarrolló una síntesis de lo que él y todos habían descubierto, y este conocimiento lo impartió, más tarde, justo antes de la Primera Guerra Mundial, en San Petersburgo y Moscú, atrayendo de inmediato público. Su objetivo era que sus alumnos comprendieran su lugar en el Universo y la finalidad de su vida. Lo que sí, el sistema presentado por Gurdjieff era un modelo de procesos naturales, no una tipología psicológica.

La tipología de personalidad psicológica moderna nace con Óscar Ichazo, es aquí cuando se plantean por primera vez tipos de personalidad. Ichazo, al igual que Gurdjieff, desde muy jóven se fascinó con el conocimiento perdido. Después de viajar por distintos lugares del mundo, va a Oriente Medio y regresa a Sudamérica donde comienza a compartir lo descubierto. Óscar Ichazo, nació en Bolivia (1931-2020) y fue filósofo y originador de la Filosofía Integral. Fundó la Escuela Arica (establecida en 1968).

Ichazo investigó y sintetizó los numerosos elementos del Eneagrama hasta que, a comienzos de los años cincuenta, descubrió la conexión entre el símbolo y los tipos de personalidad. Los nueve tipos que relacionó con el símbolo del Eneagrama, proceden de una tradición antigua, la de recordar los nueve atributos divinos cómo se reflejan en la naturaleza humana. Estas ideas comenzaron con los neoplatónicos, si no antes, y aparecieron en las Enéadas de Plotino en el siglo III. Sin embargo, entraron en la tradición cristiana como opuestos: la distorsión de los atributos divinos se convirtió en los siete pecados capitales, más otros dos (el miedo y la mentira o engaño). Con esta integración comienza a desarrollarse en el conocimiento del Eneagrama que, si bien, los siete pecados capitales los tenemos todos nosotros, uno en particular aflora una y otra vez; esa es la causa de nuestro desequilibrio y de que quedemos atrapados en el ego.

Ichazo explora la idea de los atributos divinos, desde Grecia a los padres del desierto del siglo IV, que fueron los primeros en desarrollar el concepto de los siete pecados capitales, y desde allí va a la literatura medieval, como en los *«Cuentos de Canterbury»* de Chaucer y el «Purgatorio» de Dante. También, exploró la antigua tradición judía de la Cábala. Esta enseñanza mística se desarrolló en España y Francia, entre los siglos XII y XIV, especialmente, donde su símbolo fundamental es el llamado Árbol de la Vida *(Etz Hayim)*, que, a semejanza del Eneagrama, contiene la ideas de *unidad, trinidad y un proceso* de desarrollo que entraña siete partes, expresadas en su símbolo.

Sin embargo, Ichazo, a mediados de los años cincuenta, da el salto definitivo: *consigue situar, en la secuencia correcta, todo este material sobre el símbolo del Eneagrama*. Sólo entonces se integran y unen las diferentes fuentes, para formar la plantilla básica del Eneagrama tal como lo conocemos hoy.

En 1970, el famoso psiquiatra Claudio Naranjo, junto a un buen número de pensadores del movimiento de potencial humano, viajaron a Arica (Chile) para estudiar con Ichazo que dirigía un curso. De inmediato, el Eneagrama lo conquistó. Entonces, vuelve a California a enseñarlo y comienza a diseñar la correspondencia entre los tipos del Eneagrama y las categorías psiquiátricas que él conocía. Naranjo comenzó a divulgar este conocimiento en Berkeley (California), que se

divulgar este conocimiento en Berkeley (California), que se comenzó a expandir rápidamente hasta alcanzar la zona de la bahía de San Francisco así como en las casas de retiro de los jesuítas por todo Estados Unidos, donde Don - mi autor favorito del Eneagrama -, entonces seminarista jesuita, aprendió la primera versión.

Don Richard Riso, de esta forma, se adentró, principalmente, en desarrollar la base psicológica de los tipos. En 1977, realizó un progreso significativo en lograr establecer los «niveles de desarrollo», que revelaron las gradaciones de crecimiento y deterioro por los que pasa la gente a través de su vida.

En 1991, se une a Don, Russ Hudson, con el que desarrollan el más profundo y bello libro sobre el Eneagrama, llamado *«La Sabiduría del Eneagrama»*. Mi admiración deviene del profundo amor con el cual trabajan sus comprensiones con el propósito del Crecimiento humano. Desde 1991, ambos han desarrollado talleres y seminarios por todo el mundo. Por el privilegio que han tenido al trabajar con personas de los cinco continentes y de todas las religiones importantes, han profundizado, hondamente, en este conocimiento, y se sorprenden por lo universal y práctico que resulta el Eneagrama.



Signo *«Desenvolvimiento»*

2. Integración de los Eneatipos

Para la lectura siguiente, sobre los eneatipos del Eneagrama, les hago una invitación curiosa, pero revolucionaria: independiente que busquen encontrar su propio eneatipo, *lean todos los eneatipos como si cada uno de ellos fuera parte de Uds.* Quiero que exploren los aspectos más o menos desarrollados, que cada uno tiene, entre todos los eneatipos. Sí, quiero que reconozcan a toda la humanidad en Uds. mismos: las cualidades que también poseen; las cualidades que están en desarrollo; y, las cualidades que creen no tener, pero "anhelan". Las cualidades esenciales, en definitiva, que desean y necesitan "desplegar" en Uds.

Como una gran tela vemos por primera vez aquellos aspectos que negábamos de los demás - que juzgábamos como positivos o negativos - y que también, hoy, descubrimos que existen en nosotros en mayor o menor medida. Y, en el proceso de ir "reconociendo" y "aceptando" estas cualidades en nosotros, aquellas cualidades de las que nos sentimos carentes, envidiosos o frustrados, tomamos consciencia que podemos "gestarlas" en nosotros mismos. Así, nos vamos dando cuenta que tenemos toda la riqueza de la Humanidad a nuestra 'disposición' para crecer.

Para mí este ha sido el gran aprendizaje de las "Constelacio-

nes Familiares" y el Teatro: puedo 'canalizar' la energía del otro y comprender sus formas; puedo 'interpretar' el personaje que desee, desde mi más genuina admiración, sin renunciar a mi autenticidad, si me adentro en la comprensión de su psicología y esencia; y, así, lo puedo amar, lo puedo "integrar" para mí. Porque somos una sóla Alma y, por lo tanto, toda la Humanidad «habita» en nosotros y, de esta forma, tenemos acceso a ella en su totalidad.

Habitualmente, creemos que somos sólo ciertos colores y nos "esforzamos" en mostrar, también, que sólo algunos tonos y combinaciones nos pertenecen. Pero la verdad es que estamos en un momento histórico para la Humanidad en que tenemos los recursos, las herramientas y riquezas para «integrar» todos los colores y tonalidades en nosotros mismos, porque estamos llamados a la Totalidad y, de fondo, a la «Unidad». Y la Unidad, para vivirla, es necesario aprehenderla íntimamente primero en uno.

En otras palabras, tenemos todas las cualidades y habilidades de los distintos Eneatipos a nuestra disposición, para poderlas desplegar en nosotros mismos. Por eso, en esta próxima lectura, no es necesario que busques 'identificarte' con tu tipo y quedarte ahí. La invitación es, primero, a "escuchar" tu Corazón y, en esta apertura, "reconocer" las cualidades de todos que «vibran» en ti y desean crecer y manifestarse.

A lo largo de nuestra vida iremos necesitando distintas cualidades, que serán más propicias para extraer el "elixir" de las experiencias enriquecedoras para nuestro corazón y crecimiento. Esto es importante, también, a veces necesitaremos integrar aspectos que, aparentemente parecen opuestos a cómo "fuimos", a cómo nos "construimos" una Identidad; *pero ésta puede cambiar y estar abierta, por fin, sin trabas, al flujo de la Vida siempre distinto, y permanecer todo el tiempo transformándose.* Transformándote.

Por eso, cuando descubrimos nuestro Propósito - que es la «entrega» de nuestros dones y talentos a los demás -, podemos "tomar" de todos los eneatipos las cualidades esenciales que más 'potencian' esta entrega; porque es la «entrega», quizás, la forma más alta y profunda de amor y donde vamos Diseñando el Despliegue de nuestra propia Alma.

Y en esta «Integración» es donde abandonamos los juicios, frustraciones, dolores y temores que nos causaron los demás, porque estamos incorporando sus aspectos desde una «actitud humilde» que reconoce la necesidad de desarrollar ciertas cualidades; que busca aprender de todos; que desea comprender sus visiones, sus formas de sentir, de resolver; en definitiva, de amar. Así, trascendemos los miedos, la vergüenza y la ira del pasado, que a veces se manifestaban en nuestro encuentros, porque ahora reconocemos a los otros como maestros y parte

fundamental y trascendente de nosotros mismos. Entonces, caen los muros que nos separaban.

La invitación, en los siguientes capítulos del Eneagrama, en definitiva es a «enamorarnos» de toda la humanidad. Sólo así crearemos en nosotros el «espacio» para que habite en nuestro espíritu y se siembren todas sus semillas.



Signo *«Síntesis»*

2.1 Eneatipo 1

El reformador | la reformadora. El tipo idealista de sólidos principios. Las personas tipo Uno son éticas y concienzudas, poseen un fuerte sentido del bien y del mal. Son profesores y cruzados, se esfuerzan siempre por mejorar las cosas, pero temen cometer errores. Bien organizados, ordenados y meticulosos, tratan de mantener valores elevados, pero pueden resultar críticos y perfeccionistas. Normalmente tiene problemas de rabia e impaciencia reprimidas. *En su mejor aspecto,* el Uno es sabio, perceptivo, realista y noble, a la vez que moralmente heróico.

La llamada a Despertar: creer que tiene la obligación personal de arreglarlo todo.

Niveles de desarrollo (son 9 niveles en total).
Nivel 3: Refuerzan su imagen tratando de vivir en conformidad con su conciencia y razón. Son muy éticos y disciplinados, y poseen un fuerte sentido de finalidad y convicción. Veraces y elocuentes, enseñan con el ejemplo, dejando de lado sus deseos personales en aras de un bien mayor.
Nivel 2: Se centran en dictados de su superyó para guiarse en la vida y defenderse de aspectos "desordenados". Imagen propia: *«Soy sensato, moderado y objetivo».*
Nivel 1 (el más alto): Abandonan la creencia de que están en

posición de juzgar algo objetivamente y son capaces de encarar la vida sin reaccionar de forma emocional a ella. Paradójicamente, también logran su deseo básico: ser íntegros y ser buenos. A consecuencia de su realización personal, se vuelven juiciosos, discernidores, aceptadores y, con frecuencia, nobles.

Transformar la personalidad en esencia. El desafío del Uno es *hacer las paces con su guerra interna, y eso sólo lo conseguirán si aceptan e integran todos sus aspectos, sin juzgarlos*. Todo lo que forma parte de la naturaleza humana existe con un fin. Si el humano viene con deseos sexuales, deseos de placer, sentimientos, impulsos irracionales y capacidad de percibir y juzgar, no tiene mucho sentido condenarlo, porque así estamos equipados. Por lo tanto, podemos quejarnos al fabricante o aprender a prosperar y progresar con lo que tenemos.

Lo que verdaderamente busca el Uno no es juzgar sino que ***«discernir»***. Discernir es advertir que las cosas tienen cualidades diferentes. Juzgar, en cambio, incorpora una reacción emocional que, en realidad, obstaculiza el discernimiento. Un testigo no es lo mismo que un juez. El discernimiento nos exige ser **Testigos**.

La Sabiduría nos permite ver la realidad exactamente como es, no como deseamos que sea. La Sabiduría no hace caso omiso del bien o del mal, de lo correcto o equivocado, no niega que

del bien o del mal, de lo correcto o equivocado, no niega que la persona podría haber seguido opciones mejores o peores. La Sabiduría observa las opciones que se 'han seguido', la situación en la que nos encontramos en este momento, y considera qué sería lo mejor posible para hacer (en este contexto); porque aunque nos hayamos creado una especie de infierno, la Sabiduría siempre puede mostrarnos una salida si estamos dispuestos a suspender el juicio sobre lo que «deberíamos» hacer o sobre cómo «debemos» reaccionar. Solamente si no nos obsesionamos por tener la razón, por hacer lo correcto, encontraremos la verdadera justicia que, después de todo, es encontrar el verdadero equilibrio.

La palabra clave para sanar a los Uno es ***«Aceptación»***. Esto no significa permisión; significa que, si de veras deseamos estar al servicio del bien, hemos de trabajar con lo que hay. Para los Uno aceptar la realidad es también 'aceptarse a sí mismos'. Permitir que todos aprendan la verdad solos, a su tiempo y a su manera. La aceptación aumenta infinitamente nuestra capacidad de discernir y tomar decisiones sabias.

El surgir de la Esencia. En el fondo, los Uno nos recuerdan la cualidad esencial de la ***«Perfección»***. Saben que, en un plano profundo, el Universo está desplegado exactamente como debe ser. Este sentido de la Perfección tiene relación con la sensación de totalidad y compleción que vemos en los tipos

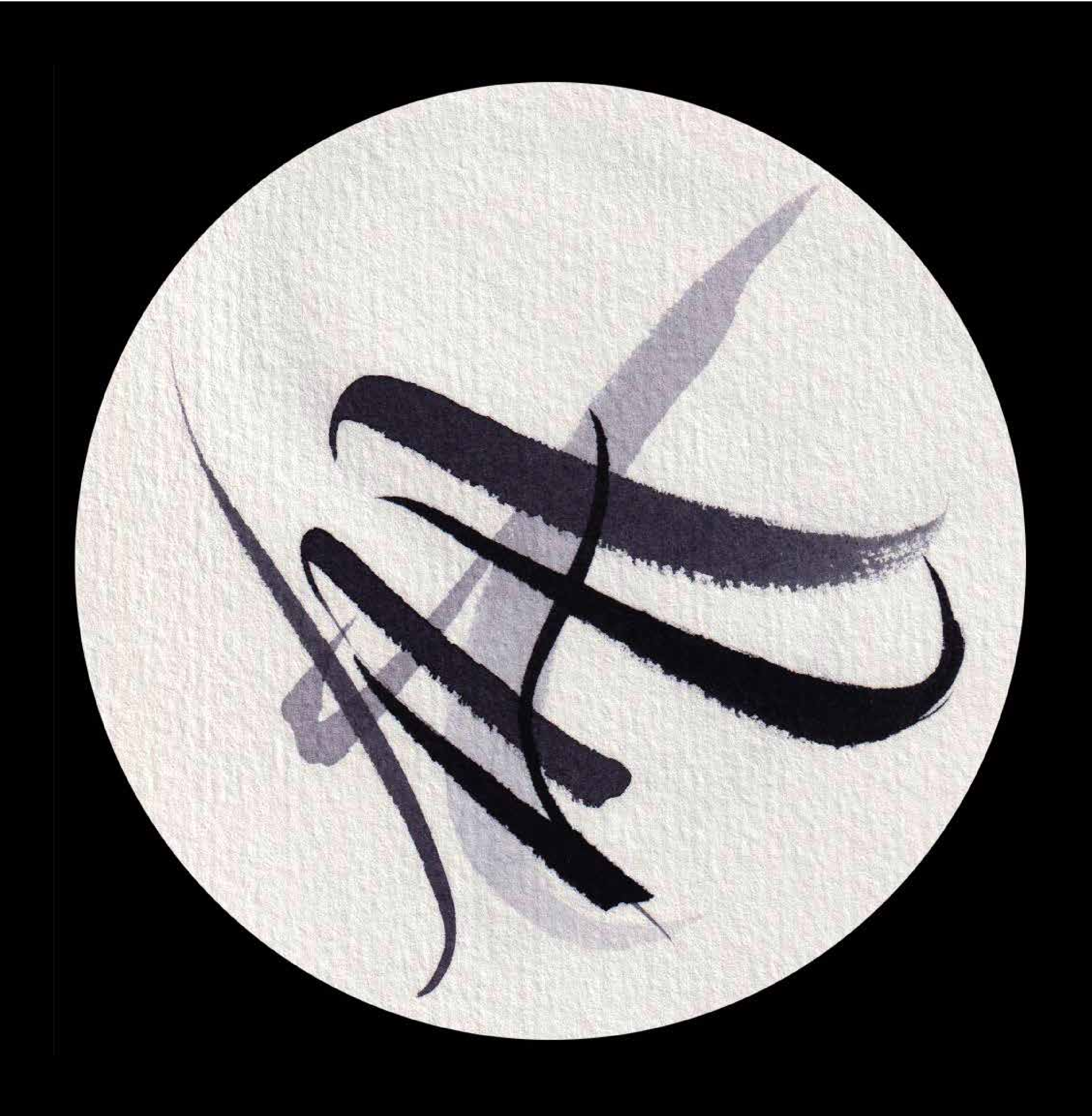
Ocho y Nueve. Los Uno experimentan esta unicidad perfecta como «Integridad». En este estado de ***«integridad»***, todas las partes del todo se unen sin solución de continuidad, para crear algo mayor que la suma de sus partes. Sentimos una profunda paz y una aceptación de la vida que nos da la capacidad de saber qué se necesita exactamente en cada situación y en cada momento; sabemos cuánta energía exacta necesitamos para realizar una tarea, ya sea limpiar una ventana o comunicar una percepción. Nos movemos y actuamos en la vida con soltura, casi sin esfuerzo, [y realizamos muchísimo más que lo que podemos hacer con un cuerpo agarrotado de tensión]. Nos capacita el conocimiento directo de que formamos parte del desenvolvimiento perfecto de algo que trasciende todo lo que hay en la conciencia de nuestro ego.

La percepción «Consciente» continuada de este proceso, libera una inteligencia muy Sabia y perceptiva que ilumina todo aquello en que ponemos la atención. Cuando los Uno, aceptándose pacientemente y libres de prejuicios, son capaces de relajarse lo bastante para reconocer que esta cualidad está y ha estado siempre a su disposición, se convierten en los verdaderos instrumentos de la voluntad trascendente que anhelan ser.

Invitación a la Abundancia: a vivir para una finalidad superior.

Recuerda que tu verdadera naturaleza es ser sabio y discernidor.

La recompensa de trabajar en ti mism@: la Paciencia.



Signo *«Discernir»*

2.2 Eneatipo 2

El ayudador | la ayudadora. El tipo preocupado, orientado a los demás. Los Dos son comprensivos, sinceros y bondadosos; son amistosos; generosos y abnegados, pero también pueden ser sentimentales, aduladores y obsequiosos. Desean intimar con los demás y suelen hacer cosas por ellos para sentirse necesitados. Por lo general tienen problemas para cuidar de sí mismos y reconocer sus propias necesidades. *En su mejor aspecto,* el Dos sano es generoso, altruista y siente un amor incondicional por sí mismo y por los demás.

La llamada a Despertar: creer que hay que tender la mano a los demás para conquistarlos.

Niveles más altos de desarrollo (son 9 niveles en total).
Nivel 3: Refuerzan su imagen personal haciendo el bien a los demás. Son generosos con su tiempo y energía y valoran, alientan y apoyan a los demás. También son expresivos con sus emociones y disfrutan de participar de sus talentos.
Nivel 2: Centran la atención en los sentimientos de los demás con afectuoso interés, a modo de defensa de su miedo básico. Imagen propia: *«Soy bondadoso, considerado y generoso».*
Nivel 3 (el más alto): Abandonan la creencia de que no les está permitido cuidar de sí mismos. Así están en posición de reconocer sus sentimientos y necesidades y, liberados, experi-

mentan el **amor incondicional** por sí mismos y por los demás. Son alegres, clementes y humildes.

Transformar la personalidad en esencia. El verdadero amor no escasea, pero nuestra personalidad no lo sabe. Hacemos todo tipo de contorsiones con el fin de o bien «obtener amor» o de «obligar al amor a presentarse». Nos obligamos a sonreír cuando estamos tristes, a ser generosos cuando nos sentimos vacíos y a cuidar de otros cuando necesitamos que nos cuiden, como si darnos una vez más, fuera a proporcionarnos el amor. Pero ¿quién podría amarnos tanto de manera que valiera la pena todo ese esfuerzo?

Es importante para los Dos comprender que no van a sanar sus corazones así, por muchos sacrificios que hagan. Pero sí pueden acudir a la única fuente capaz de satisfacerlos: su propia naturaleza esencial. ***La única y sola persona que puede amarnos profunda y continuamente y en todas las circunstancias es uno mismo***. Nuestra esencia es el manantial de amor que buscamos, porque es una expresión del amor trascendente (Divino, Sagrado) y, por lo tanto, no puede ser condicionado, negado ni disminuído.

Cuando aprenden a quererse y a atender sus necesidades, los Dos logran un equilibrio en que las relaciones de amor y satisfacción no sólo son posibles sino que también ocurren con

la misma certeza con que sale el sol. Son libres para amar y dar con las manos abiertas; son muy generosos y altruistas y se sienten felices de hacer el bien y de que prosperen las personas. Descubren que es un privilegio formar parte de la vida de otras personas, y así hacen realidad su verdadera humildad y no necesitan atraer la atención hacia ellos ni hacia sus buenas obras.

En un plano más profundo, los Dos crecen enormemente cuando reconocen que el amor no es un artículo que se puede conquistar, exigir, ganar o conceder, o que se pueda dar a alguien; porque, en su forma más elevada y verdadera, no es una función del ego. ***Cuando dos personas están verdaderamente presentes la una para la otra, el amor surge de manera natural***. No importa si han sido amigos toda la vida o acaban de conocerse. El amor tampoco es ante todo un sentimiento, aunque en su presencia sí surgen diversos sentimientos; el amor es algo que no se puede ganar ni perder, porque es siempre asequible, pero en la medida en que estamos 'presentes' y, por lo tanto, somos RECEPTIVOS a él.

No podemos obligarnos a amarnos ni amar a los otros. Solo es posible, paradójicamente, ***«reconocer la presencia del amor en nosotros y en los demás»***; porque nuestra naturaleza esencial rebosa de amor, el único problema es que los hábitos y las creencias falsas de nuestra personalidad lo

sí está en nuestras manos es percibir conscientemente esos bloqueos para que nuestra naturaleza, en esencia amante, vuelva a hacerse sentir y a tener un efecto sanador en nuestra vida. El amor que experimentamos, en esas condiciones, es *verdadero, profundo y tranquilo*. No atrae la atención hacia él, no exige, no lleva cuentas. Es duradero porque no depende de las condiciones cambiantes de la personalidad; está inundado de dicha, porque nada puede disminuirlo ni frustrarlo. El verdadero amor en acción es imparable.

El surgir de la Esencia. En un plano muy profundo, los Dos nos recuerdan la cualidad esencial del ***«amor incondicional» y la omnipresencia del amor***. Cuando recuerdan su naturaleza esencial, los Dos sanos perciben la presencia del amor alrededor de ellos, de modo que literalmente no necesitan obtener nada de nadie, ni hay nada que puedan dar. Estas personas nos ayudan a ver que el amor no pertenece a nadie, y que ciertamente no pertenece a la personalidad. Podríamos decir que nuestra tarea en la vida no consiste en «hacer el bien» o «dar amor» a nadie, sino en ser RECEPTIVOS a la acción del amor.

Este amor esencial se experimenta como una ***'dulzura que derrite'***; los Dos se sienten fluir suavemente y se sienten uno con todo lo que les rodea. Además, no necesitan tener a otra persona con ellos para experimentar este amor, y cuando lo

experimentan en presencia de otra persona no pierden el sentido de su propia identidad. Este amor es *equilibrado, puro y sustentador.*

El reconocimiento de la verdadera naturaleza del amor viene acompañado por una inmensa sensación de **«libertad»**. Cuando el amor deja de ser un artículo y se comprende como parte de nuestra verdadera naturaleza, como algo que no se puede 'perder', experimentamos una increíble alegría; **ligereza**. Acaban los desesperados esfuerzos por conseguir 'atención' cuando reconocemos que no sólo tenemos amor y valía, sino que además, en el plano del alma ***somos amor y valía***.

Invitación a la Abundancia: a sustentarte a ti mismo y a sustentar a los demás.
Recuerda que tu verdadera naturaleza es ser bueno contigo mismo y, tener buena voluntad y compasión hacia los demás.

La recompensa de trabajar en ti mism@: es el Autorrespeto.



Signo *«Amor Incondicional»*

2.3 Eneatipo 3

El triunfador | la triunfadora. El tipo adaptable y orientado al éxito. Las personas tipo Tres son seguras de sí mismas, atractivas y encantadoras. Ambiciosas, competentes y enérgicas, también pueden ser muy conscientes de su posición y estar muy motivadas por el progreso personal. Suelen preocuparse por su imagen y por lo que los demás piensan de ellas. Moralmente tienen problemas de adicción al trabajo y de competitividad. *En su mejor aspecto*, el Tres sano se acepta a sí mismo, es auténtico, es todo lo que aparenta ser, un modelo que inspira a otras personas.

La llamada a Despertar: comenzar a "actuar" para obtener posición y atención.

Niveles más altos de desarrollo (son 9 niveles en total).
Nivel 3: Refuerzan su imagen desarrollándose y perfeccionando sus dotes. Son competentes, seguros de sí mismos y perseverantes; ejemplares en cualquier cosa que hagan. Comunicadores eficaces, suelen ser modelos y estímulo para los demás.
Nivel 2: Están sintonizados con lo que valoran los demás y se adaptan para ser personas valiosas. Imagen propia: *«Soy sobresaliente, capaz y me adapto bien (capacidad ilimitada)»*.
Nivel 1 (el más alto): Abandonan la creencia de que su valor

depende de la buena consideración de los demás, lo que los libera y les permite descubrir su verdadera identidad y el deseo de su corazón. También consiguen su deseo básico, y se sienten valiosos y útiles. Se aceptan así mismos, son auténticos y benévolos (tienen buena voluntad o simpatía hacia las personas o sus obras).

Transformar la personalidad en esencia. Para liberarse, los Tres deben abandonar la creencia de que su ***"valía"*** depende de la buena consideración de los demás; sólo entonces pueden comenzar a ser auténticos y a dejarse guiar por su interior. Este es un camino difícil, aunque muy directo. Al principio sólo encuentran vacío y ausencia de sentimiento en el espacio del corazón, pero poco a poco, con paciencia y comprensión, logran abrirse al *dolor y la vergüenza* que hay bajo la superficie. En la medida en que ven este sufrimiento, lo sanan y liberan, porque van comprendiendo que son personas muy distintas a lo que habían imaginado. Y, ahora, libres de la carga de bailar al ritmo de las expectativas de los demás, encuentran una inmensa libertad, una gran ligereza para ir en pos de los deseos de su corazón.

Los Tres han de entender, con mucha claridad, que deben quitarse la "máscara" y reconocer la sensación de vacío interior si desean que haya curación. La gracia - en su sentido trascendental - es que en el "yo esencial" no hay ningún va-

cío interior. Por eso, cuando ***"cae la máscara"***, el aparente vacío se llena desde dentro (es como si la máscara ejerciera una presión que mantiene reprimido al verdadero yo); quitada la máscara, el verdadero yo no puede hacer otra cosa que revelarse. Entonces, en lugar de descubrir que están vacíos y no valen nada, descubren que simplemente están menos desarrollados en ciertos aspectos, a la vez que tienen otros muy evolucionados. Sin embargo, para embarcarse en este viaje de autodescubrimiento y revelación, hace falta valor e, idealmente, el apoyo de la pareja, un buen amigo o una psicoterapeuta.

En otras palabras, cuando los Tres están dispuestos a arriesgarse y perder la aprobación de los demás para seguir los dictados de su corazón, pueden ser las personas sobresalientes que siempre desearon ser. Cualquier cantidad de amor o admiración que reciban les llega del fondo del alma.

Más concretamente, una vez que su centro de gravedad ha pasado desde fuera de sí mismos a su **interior**, la sensación de estar realmente guiados por sus corazones no se parece en nada a la que habían experimentado antes.

El surgir de la Esencia. Cuando logran conectar de nuevo con sus corazones, los Tres sanos son ejemplo del don esencial de la **autenticidad**, más allá que ningún tipo. Su comportamiento es auténtico; no tratan de ser ni más ni menos de lo

que son realmente. Se vuelven sencillos y accesibles, revelándose tal como son con sinceridad y humildad.

Ser auténtico no significa ser brutalmente franco; ser autenticación significa manifestarse tal como uno es en cada momento. Cuando los Tres están presentes, son sencillos y capaces de decir la verdad que les sale directamente desde el corazón. Por ello, tal vez la mejor palabra para definir el don de los Tres es **"valía"**, el hecho de que somos valiosos porque existimos.

Esta idea se opone abiertamente a la cultura popular que insiste en que sólo valemos si tenemos ciertos ingresos o ciertas cualidades físicas o una cierta edad o historial profesional. Pero todas estas comprensiones, en realidad, son sólo ***"sustitutos"*** creados por la personalidad que está desconectada de la realidad de su Ser, la fuente de todo valor verdadero. Si nos detenemos a considerarlo, descubrimos que somos nosotros quiénes empapamos de valor las cosas que valoramos; porque los valores no sólo varían de persona a persona sino que además cambian en el curso de nuestra vida. En efecto, "proyectamos nuestro valor esencial" a un trabajo, a una persona, un objeto o actividad y, luego, intentamos recobrar el sentido de valía de aquello proyectando. Pero esto nunca da resultados para saldar el vacío interior; en el fondo, nos seguiremos sintiendo insignificantes.

En cambio, cuando conectamos con nuestra **valía esencial**, sabemos que es una parte intrínseca a nuestra verdadera naturaleza. Qué sucede: ni todo los sufrimientos, las humillaciones y los problemas disminuyen en nada el **"valor esencial"** de una persona, como mucho sólo modifica a la persona y le da la oportunidad de una mayor expansión, aceptación y entendimiento. Así, cuando los Tres son capaces de percibir directamente su "valor esencial", se liberan de la implacable búsqueda de autoestima mediante consecuciones, y ésto les da el espacio y tiempo para vivir la grandeza de su espíritu.

Invitación a la Abundancia: a desarrollarte y ser ejemplo para los demás.
Recuerda que tu verdadera naturaleza es deleitarte en tu existencia y, estimar y valorar a los demás.

La recompensa de trabajar en ti mism@: es la Autenticidad.



Signo *«Autenticidad»*

2.4 Eneatipo 4

El individualista | la individualista. También, el Artista y Alquimista espiritual. El tipo romántico e introspectivo. Los tipo Cuatro son conscientes de sí mismos, sensibles, reservados y callados. Son demostrativos, sinceros y personales emocionalmente, pero también pueden ser caprichosos y tímidos. Se ocultan de los demás porque se sienten vulnerables y defectuosos, pero también pueden sentirse desdeñosos y ajenos a las formas normales de vivir. Normalmente tienen problemas de autocomplacencia y autocompasión. *En su mejor aspecto,* los Cuatro sanos son inspirados y muy creativos, capaces de renovarse y transformar sus experiencias.

La llamada a Despertar: aferrarse a sentimientos e intensificarlos mediante la imaginación.

Niveles más altos de desarrollo (son 9 niveles en total).
Nivel 3: Refuerzan su imagen expresando su individualidad mediante acciones creativas. Son elocuentes y sutiles; exploran sus sentimientos e impresiones y encuentran formas de comunicarlos a los demás. Su creatividad es muy personal, pero suele tener consecuencias universales.
Nivel 2: Centran la atención en sus sentimientos y preferencias para establecer una claro sentido de identidad. Imagen propia: *«Soy sensible, diferente y consciente de mí mismo».*

Nivel 3 (el más alto): Abandonan la creencia de que tienen más defectos que los demás y así se liberan de su ensimismamiento. También consiguen su deseo básico, que es descubrirse y conocer su trascendencia, con lo que solucionan los problemas de identidad y estabilidad. Se renuevan, son redentores y reveladores.

Transformar la personalidad en esencia. En el proceso de transformación, los Cuatro abandonan una determinada imagen de sí mismos: la que son inherentemente más defectuosos que los demás y carecen de algo que los demás tienen. Comprenden que no hay nada malo en ellos, que son tan buenos como cualquiera; y que si no hay nada "malo" en ellos, no necesitan que alguien los "salve"; son totalmente capaces de manifestarse solos y de crear sus vidas. Descubren que su "verdadero yo" es más evidente cuando no hacen algo para crearlo o sostenerlo. Es decir, «ser ellos mismos» no exige ningún esfuerzo especial.

En esta fase ya ***no necesitan*** sentirse diferentes ni especiales; comprenden que, en realidad, el Universo nos ha creado a cada uno diferente y especial, y que cada uno forma parte de todo lo demás, porque no está aislado ni solo. Entonces la vida deja de ser una carga. También sienten, tal vez por primera vez, gratitud por los dolores y sufrimientos pasados porque, a su manera, les han permitido llegar a ser las personas que

son ahora. **«Quiénes son» continúa siendo un Misterio, tal vez un misterio** mayor que nunca; pero en lugar de aferrarse a la idea preconcebida de su identidad, los Cuatro liberados se permiten estar RECEPTIVOS al momento, *experimentando la renovación del yo* que trae cada momento.

Una vez liberados de su miedo básico, los Cuatro *se convierten en «obras de arte» y dejan de necesitar al arte a modo de "sustituto" de la belleza que encuentran en abundancia en sí mismos.* Dado que son conscientes de su yo esencial y se desembarazan del enredo de sus reacciones emocionales, conectan más profundamente con la naturaleza siempre cambiante de la realidad, y se sienten estimulados y embelesados por ella.

El surgir de la Esencia. El tipo Cuatro nos revela la verdad fundamental de que ***nuestro verdadero yo*** no es algo que tenga atributos predeterminados, ***es un proceso siempre transformador y renovador.*** Las manifestaciones de nuestra naturaleza surgen y se transforman de manera constante en otra cosa igual de maravillosa e inesperada, como un caleidoscopio mágico. El trabajo espiritual de los Cuatro consiste en evitar que su caleidoscopio se convierta en una imagen estática, enmarcada, de las que se cuelgan en la pared. Así descubren que su verdadero ser es un fluir de experiencias mucho más hermosas, ricas y satisfactorias que cualquiera de las que podían inventar en su imaginación.

La experiencia del contacto íntimo con este ***fluir*** nos abre a un contacto más profundo con los demás y con los aspectos más sutiles de la realidad trascendente, espiritual. Este contacto siempre se percibe como algo personal, precioso y del momento. En cierto sentido, los Cuatro nos ayudan a reconocer la unidad del **yo personal** y los aspectos más **universales** de nuestra naturaleza. Así pues, la cualidad esencial especial de los Cuatro es encarnar el elemento personal de lo Divino o Trascendente. Aquello que es eterno en nosotros experimenta el mundo a través de nuestras experiencias personales. Un aspecto fundamental del **Alma** es su calidad de **impresionable**, la capacidad de experimentar y crecer con las experiencias. Cuando estamos RECEPTIVOS y presentes, las experiencias nos tocan y nos transforman el corazón. En realidad, cada vez que nos dejamos tocar realmente por la vida, ésta nos cambia de un modo profundo. Y, en definitiva, *¿no es acaso tocar y transformar el corazón humano el objetivo de toda expresión propia creativa?*

Cuando los Cuatro residen en su verdadera naturaleza son uno con la incesante creación y transformación que forma parte de la dinámica de su esencia. En su núcleo, los Cuatro *representan la creación, el constante fluir del Universo manifiesto y cambiante en el ahora eterno*. El don más precioso de los Cuatro es ser símbolos de esto y recordar a los demás tipos que ellos también participan de la creatividad divina, Sagrada.

Invitación a la Abundancia: a olvidar el pasado y renovarte por tus experiencias.
Recuerda que tu verdadera naturaleza es perdonar y utilizar todo lo de tu vida para tu crecimiento y renovación.

La recompensa de trabajar en ti mism@: la Paz interior.



Signo *«Creación»*

2.5 Eneatipo 5

El investigador | la investigadora. El tipo vehemente y cerebral. Los Cinco son despabilados, perspicaces y curiosos. Son capaces de concentrarse y enfocar la atención en desarrollar ideas y habilidades complejas. Independientes e innovadores, es posible que se obsesionen con sus pensamientos y elaboraciones imaginarias. Se desligan de las cosas, pero son muy nerviosos y vehementes. Por lo general tienen problemas de aislamiento, excentricidad y nihilismo. *En su mejor aspecto,* el Cinco sano es pionero visionario, suele estar en la vanguardia y es capaz de ver el mundo de un modo totalmente nuevo.

La llamada a Despertar: apartarse de la realidad para abrazar conceptos y mundos mentales.

Niveles más altos de desarrollo (son 9 niveles en total).
Nivel 3: Refuerzan su imagen dominando conocimientos o habilidades que los hagan competentes y fuertes. No desean competir con otros, prefieren explorar nuevas ideas y formas. Sus «chapuzas» podrían producir ideas muy originales, invenciones y arte.
Nivel 2: Centran la atención en su entorno con el fin de sentirse seguros para funcionar en él, y desarrollan las habilidades para defenderse de su miedo básico. Imagen propia: *«Soy inteligente, curioso e independiente».*

inteligente, curioso e independiente».
Nivel 3 (el más alto): Abandonan la creencia de que están al margen del entorno como observadores externos, y así son capaces de participar con confianza en la vida. Paradójicamente, también logran su deseo básico, es decir, ser capaces, competentes y aptos para la vida del mundo. Entonces, adquieren claridad mental, conocimiento profundo y compasión.

Transformar la personalidad en esencia. Cuando estamos verdaderamente presentes en nuestras vidas, cuando estamos relajados y dentro de nuestros cuerpos, comenzamos a experimentar un conocimiento, una "**orientación interior**". Vamos exactamente a lo que necesitamos saber, y nuestras decisiones u opciones nacen de esta sabiduría interior. Pero cuando perdemos la conexión con la presencia, de la que nace la orientación interior esencial, la personalidad asume el mando.

La «**equivocación**» que cometen los Cinco *es identificarse no con sus experiencias, sino con las observaciones que hacen de ellas.* Son el tipo de persona que intentan aprender a bailar observando desde fuera de la pista cómo se baila. Este mismo dilema lo enfrentan toda su vida: tratan de entender cómo vivir la vida sin vivirla en realidad. Pero cuando están presentes y conectados, son capaces de saber exactamente qué necesitan saber y cuándo. La respuesta a una pregunta no sale del cerebro

parlanchín sino de una mente clara, sintonizada con la realidad. Así pues, los Cinco abandonan una determinada imagen propia, la de que están al margen del entorno, y comienzan a meterse en la realidad, y recuperan su verdadera orientación interior y sus recursos. Ya liberados, saben que no hay por qué tener miedo a la realidad porque forman parte de ella.

Además, sus percepciones adquieren una nueva inmediatez y son capaces de comprender sus experiencias sin los habituales comentarios mentales. Einstein dijo una vez: « *La única pregunta que vale la pena hacer es: "¿Es amigo el Universo?"* ». Los Cinco liberados tienen una respuesta a esta pregunta. Están embelesados por lo que ven y se convierten en verdaderos visionarios, capaces de producir cambios revolucionarios en su campo de actividad.

El surgir de la Esencia. El deseo de conocimiento y maestría de los Cinco es un intento de la personalidad de recrear una cualidad de la esencia que podríamos llamar ***claridad o conocimiento interior.*** Con la "claridad" viene la cualidad esencial de la objetividad, que es la 'no identificación' con determinados puntos de vista. Los Cinco entienden que cualquier postura o idea sólo es útil en un conjunto limitado de circunstancias, tal vez solamente en el conjunto único de circunstancias de la que surgió. La orientación interior les permite pasar fluidamente de una forma de ver las cosas a

otra sin anclarse en ninguna de ellas.

Los Cinco liberados recuerdan el espacio y la claridad de la mente divina, lo que los budistas llaman Sunyata o «***el vacío brillante***», la silenciosa e ininterrumpida vastedad de la que surge todo, incluídos los conocimientos y la creatividad. Anhelan volver a experimentar el «vacío» porque en otro tiempo fue su hogar, como fue (según la perspectiva budista) el origen de todos y de todo lo que existe en el mundo [Dimensión Receptiva o "no-Ser" Taoísta]. Este "Vacío" no es el vacío del olvido, sino el «vacío» de un vaso de agua pura o el de un cielo azul perfecto: todo lo demás es posible gracias a su vacío. En este estado, liberados de la creencia de que están separados de todos y de todo, experimentan directamente su **conexión** con todo lo que los rodea.

Además, esto no significa que el vacío y la objetividad eliminen sus sentimientos. Por el contrario, pueden conmoverse profundamente por una puesta de sol, por sentir la brisa o ante la belleza de un rostro humano. Son libres para sentir y experimentar todo, a la vez que reconocen que todo lo que contemplan es temporal, un regalo pasajero del Universo. Al ver con más profundidad la verdad de la condición humana, sienten una inmensa compasión por los sufrimientos de los demás y están dispuestos a compartir con otros, no sólo la riqueza de sus mentes, sino también las profundidades de sus

corazones.

Invitación a la Abundancia: a observarte y observar a los demás sin juicios ni expectativas. Recuerda que tu verdadera naturaleza es participar en la realidad, contemplando las riquezas infinitas del mundo.

La recompensa de trabajar en mí mism@: la Confianza.



Signo *«La visión penetrante»*

2.6 Eneatipo 6

El leal | la leal. El tipo comprometido y orientado a la seguridad. Las personas tipo Seis son dignas de confianza, trabajadoras y responsables, pero también pueden adoptar una actitud defensiva, ser evasivas y muy nerviosas; trabajan hasta estresarse al mismo tiempo que se quejan de ello. Suelen ser cautelosas e indecisas, aunque también reactivas, desafiantes y rebeldes. Normalmente tienen problemas de inseguridad y desconfianza. *En su mejor aspecto,* los Seis sanos son estables interiormente, seguros de sí mismos, independientes, y apoyan con valentía a los débiles e incapaces.

La llamada a Despertar: comenzar a depender de algo exterior para orientarse.

Niveles más altos de desarrollo (son 9 niveles en total).
Nivel 3: Refuerzan su imagen trabajando responsablemente en crear y sostener sistemas de beneficio mutuo. Forman alianzas, aportando economía, trabajo arduo y atención a los detalles. Son disciplinados y prácticos, y suelen prever los problemas posibles.
Nivel 2: Centran la atención en el entorno para encontrar apoyo y estar alertas a los peligros. Son amigables, dignos de confianza y simpáticos, y buscan conexión y estabilidad en el mundo. Imagen propia: *«Soy sólido, atento, fiable».*

Nivel 3 (el más alto): Ya liberados, abandonan la creencia de que necesitan apoyarse en alguien o algo exterior: descubren su orientación interior. Paradójicamente, también realiza su deseo básico, encontrar seguridad y apoyo, sobre todo en su orientación interior. Entonces, de veras se sienten seguros de sí mismos, conectados, serenos y son valientes.

Transformar la personalidad en esencia. Todos los seres humanos necesitamos apoyo y seguridad para sobrevivir, y para crecer y prosperar; ***pero rara vez comprendemos lo mucho que estamos apoyados y sostenidos.*** De esta forma, la capacidad de reconocer y reaccionar de modo inteligente al apoyo del mundo y al apoyo de la "**orientación interior**" del Ser sólo se puede lograr a través de la **presencia**, viviendo nuestra verdadera naturaleza.

En este sentido, la «equivocación» que cometen los Seis es usar sus mentes asustadas e indecisas para decidir dónde pueden encontrar orientación y apoyo fiables. Lo irónico es que cuanto más dudan y más estrategias inventan, menos seguros se sienten, porque su fijación con pensamientos de temor los hace sentir pequeños, impotentes y desorientados. Sólo advirtiendo esta forma de pensar pueden comenzar a reconectar con su naturaleza esencial. Al hacerlo, redescubren su autoridad interior y comienzan a ver que el apoyo que buscan está en todas partes y a su disposición en todo momento.

Los Seis realizan la transformación enfrentándose a su miedo básico de no tener apoyo ni orientación. Al hacerlo comienzan a experimentar un inmenso espacio interior vacío y, a veces, tienen la sensación de que caen dentro. Si logran soportar esta sensación, ese espacio cambiará y entonces lo sentirán sólido o intensamente brillante y luminoso o tomará distintas formas. Entonces, reconocerán que el "espacio interior" que experimentan es justamente el apoyo que buscan; es libre, abierto, infinitamente sabio y paciente. Cuando están presentes a esta «espaciosidad», se sienten independientes, valientes, inteligentes; en resumen, experimentan todas las cualidades que buscaban.

El surgir de la Esencia. En el fondo, los Seis recuerdan que el Universo es benévolo y los apoya y los sostienen completamente. Cuando acallan sus mentes experimentan la presencia del "espacio interior" que es la «tierra firme» del ser. Comprenden que la esencia es real y no sólo una idea; en realidad es lo más real de la existencia, su fundamento mismo. Cuando los Seis experimentan esta verdad, se sienten sólidos, estables y sostenidos, como si estuvieran sobre una enorme cama de granito que les otorga una valentía inmensa.

Ese es el verdadero significado de la ***fe***, su cualidad esencial particular. La fe no es creencia, sino conocimiento inmediato, real, que viene de la experiencia. La fe sin experiencia es

creencia; ***la fé con experiencia aporta una orientación fiable***. Gran parte de la personalidad de los Seis se puede considerar como una expresión del esfuerzo por imitar o recrear la fe en términos de creencias, y por encontrar un "sustituto" de la certeza de que ya están seguros porque son una expresión de lo divino, trascendente. Pero cuando surge la esencia, tienen la certeza de que están conectados al ser de un modo inmutable y absoluto.

Invitación a la Abundancia: a tener fe en ti y confiar en la bondad de la vida.
Recuerda que tu verdadera naturaleza es ser valiente y capaz de enfrentar la vida en todas las condiciones.

La recompensa de trabajar en mí mism@: Seguridad.



Signo *«Lealtad»*

2.7 Eneatipo 7

El entusiasta | La entusiasta. El tipo productivo y ajetreado. Los Siete son versátiles, optimistas y espontáneos; juguetones, animosos y prácticos; también podrían abarcar demasiado, y ser desorganizados e indisciplinados. Constantemente buscan experiencias nuevas y estimulantes, pero la actividad continuada los aturde y agota. Por lo general tienen problemas de superficialidad e impulsividad. *En su mejor aspecto,* los Siete sanos centran sus dotes en objetivos dignos, son alegres, muy capacitados y muy agradecidos.

La llamada a Despertar: pensar que hay algo mejor en otra parte.

Niveles más altos de desarrollo (son 9 niveles en total).
Nivel 3: Refuerzan su imagen participando plenamente de la vida y haciendo cosas que les garanticen que tendrán lo que necesitan. Su apasionado entusiasmo por la vida se manifiesta en una enorme versatilidad y prolífica producción. Son optimistas y osados, pero también prácticos y hábiles.
Nivel 2: Centran la atención en el mundo de las posibilidades y les entusiasma pensar en todas las cosas que van a hacer. Imagen propia: «Soy feliz, espontáneo y extrovertido».
Nivel 1 (el más alto): Abandonan la creencia de que necesitan ciertos objetos y experiencias para sentirse satisfechos, y así

son capaces de asimilar totalmente sus experiencias y sustentarse con ellas. Paradójicamente, también logran hacer realidad su deseo básico: estar contentos y felices, satisfacer todas sus necesidades; se vuelven apreciativos, se sienten felices y muy agradecidos.

Transformar la personalidad en esencia. Lo principal que deben comprender los Siete acerca de si mismos es que, mientras persigan directamente la felicidad y la satisfacción, no las conseguirán. La **satisfacción** no es la consecuencia de «obtener» algo: es un estado del ser que surge cuando nos dejamos tocar por la riqueza del momento. Cuando comprendan ésto y sean capaces de olvidar las condiciones que ponen a su felicidad, se abrirá un espacio interior y surgirá en ellos **el simple placer de existir**. Comprenden, entonces, que el ser y la existencia pura son placenteros. Y así se tornan profundamente agradecidos de la vida.

Ciertamente, no hay nada malo en pensar en el futuro, pero para los Siete esa es la principal manera en que se desconectan de la presencia. La parte más difícil del proceso de transformación, para ellos, entraña su capacidad para permanecer en contacto con la realidad del momento. Esto es difícil, porque permanecer más despiertos y presentes, finalmente les lleva a la consciencia del dolor y a la sensación de privación de la que han estado huyendo. En esas ocasiones, podrían recordar que

el sufrimiento que verdaderamente temen ya ha ocurrido, y han sobrevivido. Con el apoyo de la presencia, entonces, son capaces de permanecer en su sufrimiento el tiempo suficiente para **metabolizar** de verdad. **La aflicción**, como cualquier proceso orgánico, **tiene su ciclo**, y necesita de un período definido de tiempo, no se puede apurar. Además, si no estamos en nuestro dolor, tampoco podemos estar en nuestra alegría.

Cuando han hecho este trabajo, los Siete muy funcionales tienen la capacidad de sentirse satisfechos con muy poco, porque comprenden que siempre habrá suficiente para ellos y para los demás. Tal vez su mayor don sea su ***capacidad para ver lo espiritual en el mundo material***, para percibir lo divino en lo vulgar.

El surgir de la Esencia. Los hindúes dicen que Dios creó el Universo como un baile para poder disfrutar del placer de Su creación reflejada hacia Sí mismo. Es esta admiración y asombro reverente ante la belleza de la vida lo que llena realmente a los Siete.

Desde este punto de vista esencial, los Siete personifican la cualidad de la ***alegría***, el estado final al que estamos destinados los seres humanos. La alegría es una experiencia natural que se produce espontáneamente cuando nos experimentamos como ser, cuando nos liberamos del incesante parloteo,

del constante planificar y proyectar de la mente del ego. De fondo, podríamos hablar de ***éxtasis***. Cuando los Siete recuerdan esta verdad, se sienten arrastrados hacia la alegría como su estado natural, y la encarnan y la extienden a los demás.

Por encima de todo, los Siete comprenden, en el plano más profundo de su consciencia, que **la vida es un don**. Una de las principales lecciones que nos ofrecen es que **no hay nada malo en la vida**, nada malo en el mundo material: es el regalo del Universo (Creador, Tao). Si no diéramos nada por descontado nos inundaría en todo momento la alegría y la gratitud. Por eso, más que cualquier otro tipo, este es el desafío de los Siete: recordar ***la verdadera fuente de alegría*** y vivir según esta verdad.

Invitación a la Abundancia: a celebrar alegremente la existencia y compartir tu felicidad. Recuerda que tu verdadera naturaleza es ser feliz y contribuir a la riqueza de las experiencias de todos.

La recompensa de trabajar en mí mism@: Conexión.



Signo *«Alegría»*

2.8 Eneatipo 8

El desafiador | La desafiadora. El tipo poderoso y dominante. Las personas tipo Ocho son seguras de sí mismas, fuertes y capaces de imponerse. Protectoras, ingeniosas y decididas, también resultan orgullosas y dominantes; piensan que deben estar al mando del entorno y suelen volverse retadoras e intimidadoras. Normalmente tienen problemas para intimar con los demás. *En su mejor aspecto*, los Ocho sanos se controlan, usan su fuerza para mejorar la vida de otras personas, volviéndose heróicos, magnánimos y a veces históricamente grandiosos.

La llamada a Despertar: pensar que hay que esforzarse y luchar para hacer que ocurran las cosas.

Niveles más altos de desarrollo (son 9 niveles en total).
Nivel 3: Refuerzan su imagen aceptando desafíos; demuestran su fuerza mediante acciones y consecuciones, protegiendo y proveyendo a los demás y ayudándolos a sacar a luz sus fuerzas. Son estratégicos y decididos, disfrutan llevando a cabo proyectos constructivos.
Nivel 2: Emplean su energía y fuerza de voluntad para ser independientes y estar al mando de sus vidas. Son vigorosos y están acostumbrados a la acción. Imagen propia: *«Soy franco, ingenioso y sé hacerme valer»*.

Nivel 1 (el más alto): Abandonan la creencia de que deben estar siempre al mando de su entorno, lo cual les permite bajar la guardia y sanar sus corazones. Paradójicamente, también realizan su deseo básico: protegerse y ser magnánimos, abnegados, valientes, misericordiosos y, a veces, heroicos.

Transformar la personalidad en esencia. Cuando son capaces de dejar aflorar su **vulnerabilidad**, y aprenden a llegar a la presencia una y otra vez, poco a poco, abandonan la idea de que necesitan siempre ser fuertes y dominantes. Si perseveran, finalmente conectan con su miedo básico de que les hagan daño o dominen y comprenden las causas de ese miedo en su historia personal. Mientras trabajan sus viejos miedos y heridas, se desprenden del deseo básico de protegerse siempre.

Cuando la persona se libera de su miedo y su deseo básicos se invierte todo lo ocurrido en los niveles de desarrollo inferiores. Se disuelven la confianza en sí misma y el vigor propio de la estructura de personalidad y, así, se permite que surja la verdadera fuerza esencial. Esto permite a los Ocho abrazar un plan más grande que el que ellos tenían. Los Ocho que hacen esto pueden ser extremadamente heroicos (como Martin Luther King, Nelson Mandela, etc). Estas personas derrotaron la preocupación por su "supervivencia" personal, para convertirse en recipientes y vehículos de una finalidad superior.

El surgir de la Esencia. En el fondo, los Ocho recuerdan la sencilla alegría de existir, la exquisita satisfacción de estar vivos, sobre todo en el plano primordial, instintivo. Continúan teniendo cierto grado de conexión con la pureza y el poder de las reacciones instintivas. Sin una verdadera conexión con la fuente de nuestros instintos innatos, nos separamos del alimento básico que necesitamos para nuestra transformación.

El núcleo esencial del Ocho ve la falsedad y las sutilezas de la personalidad, y saca a la luz una ***encarnación sencilla y desenfadada de la verdad***. Oscar Ichazo llamaba **«inocencia»** a esta cualidad, y en cierto modo los Ocho también sienten nostalgia de la inocencia que conocieron de niños, una inocencia que tuvieron que dejar atrás para ser fuertes. En otro sentido, podríamos decir que la naturaleza esencial de los Ocho nos recuerda cómo es ser completamente humanos.

Cuando los Ocho **abandonan la voluntariedad, descubren la voluntad divina**. En lugar de intentar tener poder mediante la afirmación de su ego, se alinean con el poder divino; en lugar de la actitud «yo contra el mundo», comprenden que *tienen un papel en el mundo*, y que si lo desempeñan sinceramente les supondría ganar un hueco en la inmortalidad.

Los Ocho también recuerdan la omnipotencia y la fuerza que proceden del hecho de formar parte de la realidad divina,

trascendental. La voluntad divina no es lo mismo que voluntariedad. Cuando lo comprenden, ponen fin a su guerra con el mundo y descubren que la solidez, el poder y la independencia que han estado buscando ya están aquí, forman parte de su verdadera naturaleza, tal como ellos forman parte de la verdadera naturaleza de todos los seres humanos. Cuando experimentan esto en profundidad, son capaces de relajarse totalmente, sintiéndose uno con el mundo y con el misterio de la vida que se despliega.

Invitación a la Abundancia: a defender y decir francamente lo que crees.
Recuerda que tu verdadera naturaleza es ser fuerte y capaz de influir en el mundo de muchas y diferentes maneras positivas.

La recompensa de trabajar en mí mism@: Magnanimidad (grandeza y elevación de ánimo).



Signo *«Inocencia»*

2.9 Eneatipo 9

El pacificador | la pacificadora. El tipo acomodadizo y humilde. Los tipos Nueve son conformistas, confiados y estables. Son afables, bondadosos, se acomodan con facilidad y ofrecen apoyo, pero también pueden estar demasiado dispuestos a transigir con los demás para mantener la paz. Desean que todo vaya sobre ruedas, sin conflictos, pero tienden a ser complacientes y minimizar cualquier cosa inquietante. Normalmente tienen problemas de pasividad y tozudez. *En su mejor aspecto,* los Nueve sanos son indómitos y abarcadores; son capaces de unir a las personas y solucionar conflictos.

La llamada a Despertar: adaptarse aparentemente a los demás.

Niveles más altos de desarrollo (son 9 niveles en total).
Nivel 3: Refuerzan su imagen creando paz y armonía en su mundo y manteniéndolas. Usan un método paciente y sensato para mediar en conflictos y tranquilizar a los demás. Suelen ser imaginativos, y estimulan a los demás con una visión sanadora y positiva de la vida.
Nivel 2: Centran la atención en el entorno o en las relaciones en su conjunto, deseosos de mantener una estabilidad armoniosa en su interior y en su entorno. Imagen propia: *«Soy estable, acomodadizo y amable».*

Nivel 1 (el más alto): Abandonan la creencia de que su participación en el mundo no tiene importancia o no es deseada; así pueden conectar de verdad consigo mismos y con los demás. Paradójicamente, también hacen realidad su deseo básico: tener estabilidad interior y paz mental. Gracias a su realización se tornan serenos, dinámicos, ecuánimes, presentes.

Transformar la personalidad en esencia. Los Nueve recuperan su naturaleza esencial enfrentando su miedo básico de perder la conexión y abandonando la creencia de que su participación en el mundo no es importante, que no tienen para qué «**estar presentes**». Comprende que la única manera de lograr realmente la unidad y compleción que buscan no es «**huir**» a los dominios de la imaginación, sino participando plenamente en del momento. Esto exige que vuelvan a conectar con su naturaleza esencial y con su ser físico de un modo inmediato. Muchas veces esto significa que deben enfrentarse a los sentimientos de rabia e ira reprimidos que resultan tan amenazadores para su identidad ordinaria. Pero cuando permanecen en ellos mismos y logran integrar la rabia, comienzan a experimentar la estabilidad y la firmeza que han estado buscando. Desde esta plataforma de fuerza interior, los Nueve en proceso de realización se transforman en fuerzas indómitas, gráciles y potentes, alineadas con la voluntad divina, trascendente.

Para lograr la verdadera conexión y compleción, deben aprender a aceptar y abrazar este dominio de la experiencia mortal, porque no nos realizamos ***negando*** el mundo. Es decir, no podemos trascender realmente la condición humana; sólo adhiriéndose a ella, totalmente, llegamos a la plenitud y la totalidad de nuestra verdadera naturaleza.

Cuando los Nueve comprenden y aceptan esta verdad, se vuelven extraordinariamente dueños de sí mismos e independientes. Aprenden a hacerse valer con más libertad y a experimentar más paz, ecuanimidad y satisfacción. Su serenidad les permite crear relaciones muy gratificantes, porque están verdaderamente presentes en sí mismos: vivos, despiertos, exuberantes y alertas; son personas dinámicas, alegres, que trabajan por la paz y la curación de su mundo. Ya lejos de ser indiferentes o reprimidos, advierten que disfrutan participar de la vida.

El surgir de la Esencia. Los Nueve recuerdan la cualidad esencial de ***compleción y totalidad***. Recuerdan la interrelación de todas las cosas. Este conocimiento produce una inmensa paz interior y, desde un punto de vista esencial, su finalidad en la vida es ser recordatorios vivos de l***a naturaleza espiritual*** de la realidad ***y de la unidad subyacente*** a nuestra verdadera naturaleza.

Los Nueve liberados están totalmente presentes y conscientes de la totalidad y unidad de la existencia, al mismo tiempo que conservan su sentido de identidad. Los Nueve menos liberados tienden a extraviarse y fusionarse en el entorno; en cambio, los Nueve liberados no se olvidan de sí mismos ni se refugian en fantasías idealistas. Ven cómo están mezclados lo bueno y lo malo. **Aceptan la paradójica unión de los opuestos** - aceptan el placer y el dolor, la alegría y la tristeza, la unión y la pérdida, el bien y el mal, la vida y la muerte, la claridad y el misterio, la salud y la enfermedad, la virtud y la debilidad, la sabiduría y la estupidéz, la paz y la ansiedad - porque comprenden que están ligados inexorablemente.

Otra cualidad esencial de los Nueve es lo que Oscar Ichazo llamó «**amor sagrado**», aunque esto hay que entenderlo bien. El amor esencial, al que nos referimos, ***es una cualidad dinámica del ser que fluye, transforma y derriba todas las barreras*** que encuentra a su paso; supera los sentimientos de separación y aislamiento dentro de los límites del ego. Por eso que el "**amor verdadero**" produce miedo: entraña la disolución de los límites y la muerte del ego. Sin embargo, cuando aprendemos a "rendirnos", entregarnos a la acción del amor sagrado, reconectamos con el océano del ser y comprendemos que **en nuestro núcleo o centro somos ese amor**. Somos esa presencia infinita, dinámica, transformadora de percepción amorosa, y siempre ha sido así.

Invitación a la Abundancia: a llevar paz y sanación al mundo.
Recuerda que tu verdadera naturaleza es ser una inagotable fuente de serenidad, aceptación y bondad en el mundo.

La recompensa de trabajar en mí mism@: Vitalidad.



Signo *«Plenitud»*

III Las Ideas Santas

¿Qué son las Ideas Santas?
Cada **Idea Santa** representa una percepción directa y concreta de la realidad, como una característica específica o faceta de la clara percepción de lo que existe. En otras palabras, podemos decir que las Ideas Santas ***son las facetas de la Unidad***, percepciones reales que, c***ada Eneatipo ha olvidado y que, por este motivo desarrolla su personalidad o ego***. De esta forma, "recordar" cuál es la Idea Santa que subyace, principalmente, a cada Eneatipo, nos ayuda en nuestro retorno a la presencia-esencia de cada uno.

En términos psicológicos podemos decir que, cada ***"fijación"*** del Eneatipo constituye la expresión de una perspectiva mental «**limitada**» sobre la realidad, y de que cada una de las nueve perspectivas egóticas (Eneatipos) es el resultado directo de la pérdida o ausencia de la percepción iluminada de una de las Ideas Santas. Por tanto, el proceso propuesto por el «**Eneagrama de las Ideas Santas**» es la liberación de esta 'fijación' por medio de tomar contacto y comprensión profunda de la Idea Santa correspondiente.

Ichazo - mencionado anteriormente en el capítulo de la Historia del Eneagrama - considera que el ego (personalidad) se desarrolla a causa de la **pérdida** de contacto con el Ser:

“Cuando nos alejamos de nuestra perfección primordial, de nuestra plenitud, o unidad con el mundo y Dios (lo Trascendente), creamos la ilusión de que necesitamos algo «exterior» a nosotros para nuestra plenitud. Esta dependencia de lo exterior, es lo que crea el ego del hombre.” De esta forma, cada ‘**pérdida**’ se manifiesta en forma del desarrollo de una «ilusión» particular, una visión incorrecta de la realidad, el núcleo de lo que Naranjo (también mencionado en la Historia del Eneagrama) denomina “error cognitivo implícito”.

El libro «Facetas de la Unidad. El Eneagrama de las Ideas Santas», de A.H. Almaas, es el texto en el que principalmente me baso para desarrollar este enfoque de las Ideas Santas.

> A.H. **Almaas** es el seudónimo de A. Ameed Ali, creador del Enfoque Diamante. Nacido en Kuwait, posee formación como físico, matemático y psicólogo. Desarrollando su Enfoque Diamante, mediante la exploración y el trabajo en grupo, descubrió que el ego o personalidad, no sólo constituye un obstáculo al crecimiento y la felicidad, sino que nos escamotea aspectos vitales necesarios para sentirnos plenos y en paz, para estar presentes y funcionar en el mundo.



Signo *«El movimiento de lo Sagrado»*

1. Ideas Santas & Eneatipos

La invitación en los siguientes capítulos - de “Ideas Santas” y Eneatipos, donde veremos cuál es «la faceta de la realidad» olvidada por cada uno - es la misma que cuando leyeron los eneatipos del Eneagrama: reconocer su propia “Idea Santa” olvidada y, también, las demás “Ideas Santas” de los otros eneatipos, para indagar en Uds. Porque es posible que algunas o varias de las “Ideas Santas” de los otros eneatipos les sean muy familiares, casi como si siempre hubiesen ‘existido’ a través de ellas. Y, quizás otras, los sorprendan.

Ábranse, también, la posibilidad de que ciertas “Ideas Santas” se transformen en perspectivas, sobre la realidad, de aspectos nuevos significativos, sanadores y transformadores para Uds.

Quién sabe si la pregunta a esa inquietud que lleva largo tiempo en el corazón, desde esta nueva mirada, les permita reconciliarse con dimensiones profundas de la realidad. Entonces, para todo ello y su integración, les dejo aquí este conocimiento.



Signo *«Unión»*

1.1 Santa Perfección & Eneatipo 1 [Perfeccionista].

> «La consciencia de que la Realidad es un proceso, que tiene dirección y propósito. En el seno de dicho movimiento cada movimiento está conectado por el proceso de la propia meta, y por lo tanto es Perfecto.»
>
> Ichazo, 1972.

Ideas Santas (Centro mental superior): Santa Perfección.
Fijaciones (Centro mental inferior): Perfeccionismo.
Virtud (Centro emocional superior): Serenidad.
Pasión (centro emocional inferior): Ira.
Ilusiones específicas: Corrección localizada.
Dificultades específicas: Equivocado.
Reacciones específicas: Mejorar.
Mecanismos de defensa: Reacción reactiva.

Síntesis: Ira *versus* Serenidad * Querer tener razón *versus* Sabiduría.

—

La Perfección nos enseña que dicha realidad no es sólo un ahora indivisible, sino también absolutamente perfecto. La Santa Perfección es otro modo de ver la la Santa Verdad, del Punto Ocho, tal como lo es el Santo Amor del Punto Nueve. Son todas ellas verdad al mismo tiempo.

La perfección de la realidad sólo puede contemplarse si nuestra consciencia es como un **claro espejo** que lo refleja todo tal cual es, sin proyecciones o distorsiones. Cuando percibimos con esta claridad, reconocemos que la realidad contiene un sentido de pureza y limpieza, **una cualidad sin mácula**, y una belleza inherente a ella. La experiencia es exterior e interiormente perfecta y luminosa. No estamos viendo la realidad mediante el filtro de nuestras propias ideas y, por lo tanto, su perfección no se basa en una opinión, un punto de vista, una preferencia o valoración. Cuando nuestra perfección es como un espejo claro, sin juicios subjetivos, descubrimos que la realidad está simplemente bien. Pero si nuestra percepción de la realidad contiene cualquier preferencia o idea subjetiva, entonces estamos viendo la realidad desde un punto de vista ilusorio y nos perderemos su inherente perfección. Lo que hace muy evidente nuestro trabajo: descubrir qué es lo que nos impide ver la realidad tal cual es; descubrir cuáles son nuestros puntos oscuros donde se engaña nuestra percepción.

La forma en que solemos ver el mundo no es el modo en que realmente es, puesto que lo vemos desde la perspectiva de nuestros juicios y preferencias, nuestros gustos y aversiones, nuestros miedos e ideas de cómo "deberían" ser las cosas. Por lo tanto, para ver las cosas tal como son, lo que significa verlas objetivamente, hemos de poner todo esto a un lado; dicho de otro modo, hemos de abandonar nuestras mentes. No pensar

sí lo que estamos viendo es bueno o malo, sino que significa solo verlo tal cual es.

Ver la realidad desde la perspectiva de la Santa Perfección significa ver que dicha realidad está bien tal como está; ***no precisa cambios o correcciones***. Se trata de una noción muy radical. Si realmente lo consideráramos seriamente dejaríamos de hacer la mayoría de las cosas que hacemos, porque nos damos cuenta que nuestro 'esfuerzo' por "mejorar" las cosas es inútil. Vemos que lo que realmente hay que hacer es observar nuestra mente, nuestra consciencia, con el fin de comprobar por qué está nublada, por qué no ve las cosas con claridad y qué es lo que empaña nuestro espejo.

Comprender esta Idea Santa puede, entonces, reorientar, profundamente, nuestras ideas sobre el crecimiento psicológico y nuestro propósito del trabajo espiritual. Si la realidad es inherentemente perfecta, y nosotros formamos parte de esta realidad, el propósito de trabajar con nosotros mismos no puede ser el de mejorar o hacer que nuestra vida vaya mejor. La Santa Perfección nos dice que la realidad es, y ha sido siempre, perfecta; por lo tanto, si pensamos que nuestra perfección es algo que conseguir, ello significa que creemos que la perfección existe en algún futuro y no ahora. En este caso estamos tomando la perfección como una meta a realizar, en lugar de aceptar **cómo son** las cosas, lo que sólo puede constituir la

perspectiva del ego.

La perfección, tal como la entiende el ego, se determina midiendo la realidad, dentro y fuera, oponiéndola a algún ideal o estándar de cómo se supone que deberían de ser las cosas. El criterio puede variar de persona a persona, pero para todo el mundo, esta búsqueda de la perfección es la causa, de gran parte, de nuestro desasosiego interno. No se trata de perfección, sino de perfeccionismo.

Desde la perspectiva de la Santa Perfección, todo está bien, es la sensación de que todo es perfecto y completo. Vemos que todo lo que pasa es la perfección de la Santa Verdad, que lo es todo. Lo sabemos con certeza, sin necesidad de saber qué es lo que hace que todo sea perfecto.

> "*Los sabios de la antigüedad*
> *eran sutiles, agudos y profundos*
> *tanto que no podían ser conocidos (...)*
> *¿Quién como ellos sabe en la quietud aclarar poco a poco la obscuridad?*
> *¿Quién como ellos sabe engendrar paulatinamente la serenidad? (...).*"
>
> Tao Te King



Signo *«Perfección»*

1.2 Santa Voluntad, Santa Libertad & Eneatipo 2 [Ayudador].

> «El darnos cuenta de que la realidad, moviéndose en una dirección y según leyes naturales fijas, fluye con cierta fuerza. El modo más fácil de manejar dicha fuerza es desplazarse con ella. Esta es la verdadera Libertad.»
>
> Ichazo, 1972.

Ideas Santas (Centro mental superior): Santa Voluntad, Santa Libertad.
Fijaciones (Centro mental inferior): Adulación.
Virtud (Centro emocional superior): Humildad.
Pasión (centro emocional inferior): Orgullo.
Ilusiones específicas: Voluntad independiente.
Dificultades específicas: Humillado.
Reacciones específicas: Manipular.
Mecanismos de defensa: Represión.

Síntesis: Orgullo *versus* Humildad * Buenísimo manipulador *versus* Altruismo.

—

Si la realidad es la unidad de todo lo que existe, constituye una cualidad esencial del Ser, que está viva y es autoexigente (Santa Verdad, del Punto Ocho); y, si, como seres humanos, somos partes y expresiones inseparables de esta cualidad

esencial del Ser (Santa Omnisciencia, Punto Cinco), nos planteamos la siguiente pregunta: ¿Qué significa ésto en los términos del modo en que vivimos, practicamos y trabajamos con nosotros mismos?, ¿Qué significa vivir de acuerdo a la verdad?, ¿Qué significa funcionar y hacer? Pues la Santa Voluntad y la Santa Libertad nos responden a ésto (Punto Dos): cada nombre - sea voluntad o libertad - representa la Idea Santa desde diferentes puntos de vista: desde la perspectiva del universo, esta Idea es la Santa Voluntad; desde la perspectiva del ser humano, se trata de la Santa Libertad.

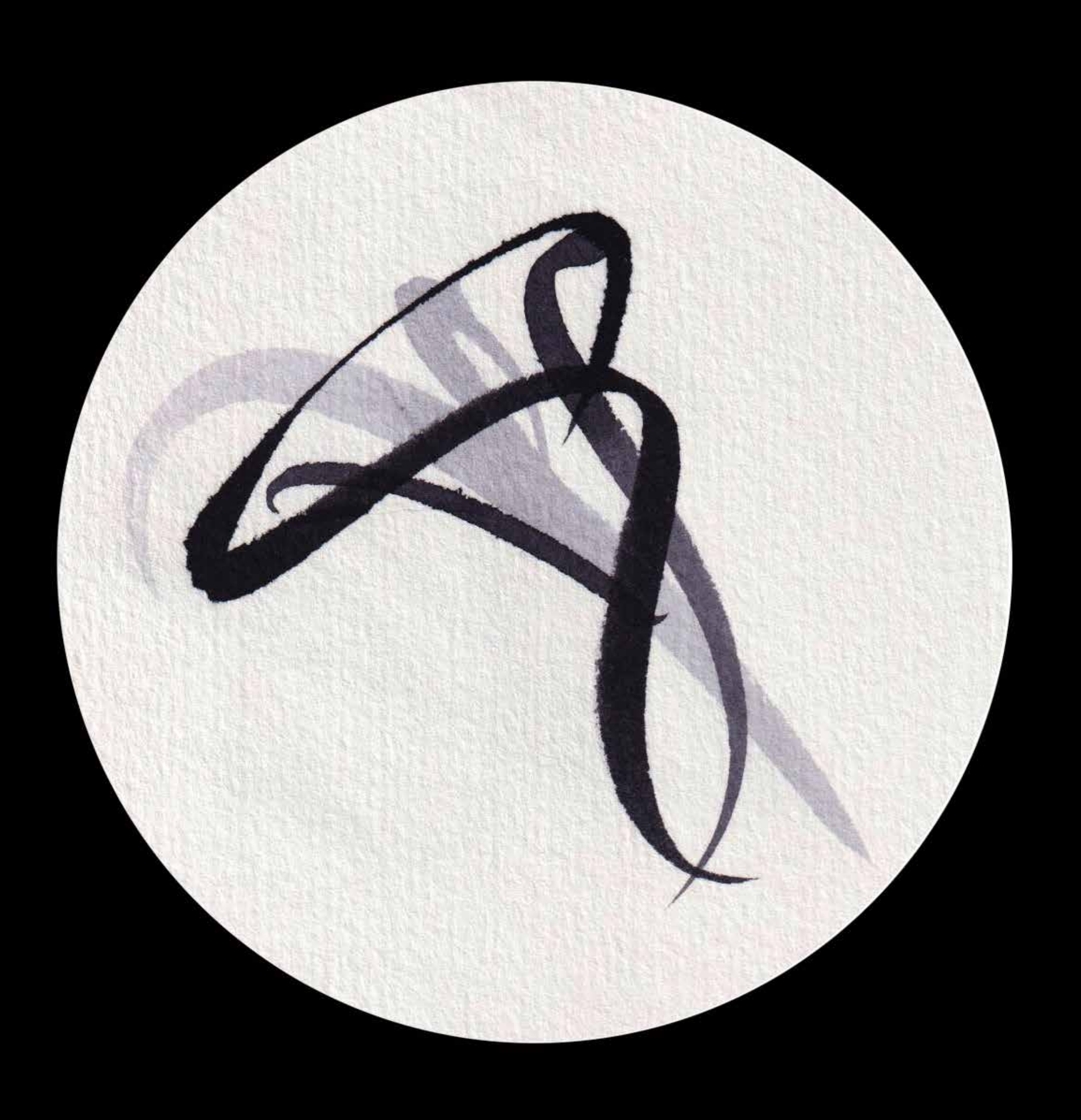
Ichazo lo explica muy bien en la cita redactada al comienzo del capítulo. Por "*leyes naturales fijas*" él se refiere a que existen patrones en el modo en que suceden las cosas. Por ejemplo, si "reaccionamos" a nuestra experiencia, nos "desconectamos" de nuestro Ser. Llevemos esta comprensión un poco más lejos, diciendo que si realmente nos rendimos a la Santa Voluntad, nos daremos cuenta de que realmente formamos parte de esta fuerza del ***flujo*** de la realidad. No es, por tanto, un asunto de fluir "con" ella, sino más bien «**darse cuenta**» de que no hay separación, de que todo es un ***despliegue único***.

Comprobamos también que el despliegue no son sólo los cambios en el universo como la salida y la puesta de sol o la gente desplazándose. El despliegue es algo más profundo: la misma existencia de la tierra forma parte del despliegue y forma par-

te de la creatividad de la realidad. Entonces, comprobamos que **nuestra existencia es parte de la creatividad**. No se trata de que haya pequeños cambios en el seno de un universo estático, sino de que el mismo universo actúa cambiando todo. Y todo lo que ocurre, sucede en forma de funcionamiento unificado.

"(...) suaviza sus asperezas.
Resuelve sus enredos.
Modera su resplandor.
Se hace uno con el polvo.
(...) Un hombre tal es indiferente a la alabanza y al vituperio,
es indiferente a la ganancia y a la pérdida,
es indiferente a la grandeza y a la humillación,
por eso es el más noble del mundo."

Tao Te King.



Signo *«Voluntad Trascendente»*

1.3 Santa Armonía, Santa Ley, Santa Esperanza & Eneatipo 3 [Ejecutivo].

> «La consciencia de que no hay excepciones a las leyes naturales que gobiernan el Cosmos y de que dichas leyes son totalmente objetivas y de que operan como una unidad intercomunicada. La ley superior es la totalidad de la Realidad misma. La certeza en la objetividad y la total pertinencia de dichas leyes es la verdadera esperanza.»
>
> Ichazo, 1972.

Ideas Santas (Centro mental superior): Santa Esperanza (Confianza).
Fijaciones (Centro mental inferior): Engaño.
Virtud (Centro emocional superior): Verdad.
Pasión (centro emocional inferior): Vanidad.
Ilusiones específicas: Sí mismo independiente.
Dificultades específicas: Impotente.
Reacciones específicas: Esforzarse.
Mecanismos de defensa: Identificación.

Síntesis: Vanidad *versus* Autenticidad * Engaño *versus* Sinceridad.

—

La Idea Santa del eneatipo Tres, guarda relación con este asunto de quedarse bloqueado frente al despliegue continuo y a la realización. Por eso, comprender la visión objetiva significa comprender la experiencia cuando no está conformada por el ego. Por ejemplo, podemos tener la experiencia muy profunda de amor divino y percibirla como algo particular a un lugar o a una persona, y sin embargo no a otra -lo que representa la visión egótica- o lo podemos percibir cómo la naturaleza de las cosas, lo que constituye la visión objetiva. De esta forma, la "**visión objetiva**" de la realidad facilita el despliegue progresivo, abriendo continuamente nuestra experiencia. En otras palabras, si nos «armonizamos» con la realidad, experimentamos una sensación de paz y de libertad; y si no, experimentamos discordia.

> "(...) Todas las cosas tienen una parte de
> obscuridad
> y tienen una parte de luz
> y por el influjo de ambas se obtiene la armonía."
>
> Tao Te King.

Existen tres modos de entender la Idea Santa del eneatipo Tres, como: Santa Armonía, Santa Ley y Santa Esperanza. Todos estos aspectos están interrelacionados.

Esta Idea Santa trata sobre *el funcionamiento, la actividad, los*

acontecimientos, los cambios, transformaciones, movimientos, procesos. Esta Idea Santa nos puede ayudar a entender cómo se producen realmente los cambios y el movimiento. El resto de Ideas que tratan sobre la percepción de los cambios y la transformación, son: la Santa Voluntad (Punto Dos), el Santo Origen (Punto Cuatro) y el Trabajo Santo (Punto Siete); pero todas ellas - como veremos - dependen de, y son elaboraciones desde la Ley Santa.

Por otro lado, si observamos las Ideas Santas de los eneatipos Nueve (Santo Amor), Seis (Santa Fe; Santa Fuerza) y Tres (Ley Santa; Santa Esperanza), veremos que no solo clarifican una experiencia concreta de la realidad objetiva, sino que también describen el '***efecto***' transformador de esta experiencia en el Alma. La Santa Esperanza constituye, de esta forma, la transformación específica del Alma que es consecuencia de la Ley Santa y de la Armonía Santa. La Ley Santa es la total percepción -sin ego- y la comprensión del funcionamiento y de la actividad, lo que representa las características dinámicas del Ser. A grosso modo, como un ejemplo, lo podemos reconocer en el sistema budista Vajrayana de los cinco budas: la "**sabiduría que todo lo logra**" relacionada con el acto de la compasión.

Comprender el elemento energético, dinámico y creativo del Ser es de vital importancia a medida que viajamos por la vía (o El Camino para los Taoístas), puesto que a mucha gente le

asusta experimentar la «presencia», y se da cuenta que implica «no-Hacer» ("*Wu wei*", la "no-Acción" Taoista), un estado de profundo descanso. Pero viene el ego y nos dice: ¿Cómo pagaremos el alquiler? ¿Quién irá de compras? ¿Quién preparará la comida? Si no comprendemos cómo se produce realmente el funcionamiento objetivamente, podemos creer que, si moramos en esta «presencia» ("Receptiva" para los Taoístas), nada sucederá. No tendremos confianza en que las cosas se hagan. Cuando las personas reconocen, por primera vez, la profunda paz que se manifiesta al estar «presentes» ("Receptivos a la Vida", Tao), se van desprendiendo de más y más obligaciones, tareas, hasta quedar tan sólo con lo esencial, con aquello que más aman, necesitan y les otorga sentido (finalidad del Tao).

> "Aquel que alcanza el vacío perfecto
> mantiene su plena serenidad (...)
>
> De cualquier modo que las cosas florezcan
> vuelven a la raíz de la cual crecieron.
> Volver a la raíz significa quietud,
> quietud significa volver a la condición original,
> volver a la condición original esa es Ley Eterna.
>
> Conocer la Ley Eterna es estar esclarecido (...)".
>
> Tao Te King.

La visión ordinaria es la perspectiva que ignora completamente el hecho de la unicidad y de la unidad de la existencia. El creer que los cambios se producen debido a que una cosa actúa sobre otra, presupone la creencia en la separación. Pero si la separación, en última instancia, no es real ¿cómo suceden las cosas? Explorar esta pregunta es la comprensión de la Ley Santa. Desde su perspectiva, percibimos un progresivo despliegue de la unidad de la existencia, toda la existencia cambiando y transformándose en unidad, puesto que todo forma una unicidad sin límites. Los cambios no se ven como separados y aislados unos de otros, o incluso causándose unos a otros. Por lo tanto, en síntesis, ***la Ley Santa es la «Unidad» de todo Cambio***.

Por consiguiente, la Ley Santa significa que todo el universo cambia y se transforma como una unidad, como un océano en cuya superficie está en un estado constante de cambio y transformación. De esta forma, si una cosa pudiera cambiar de forma separada, la unicidad de la existencia se rompería. Por ejemplo, vemos que la supuesta ley de causa y efecto no existe. Según la *Santa Ley*, no existen objetos y acontecimientos aislados, por lo que experimentar una cosa como 'causante' de otra no es adecuado. En otras palabras, no podemos caminar de un sitio a otro, puesto que no existe un nosotros separado, y realmente no hay distancia que atravesar. Desde esta perspectiva, nos damos cuenta de que en el universo

no existe el tiempo. Está siendo continua e instantáneamente creado segundo a segundo.

La perspectiva de la Ley Santa, por tanto, ilumina el hecho de la unidad del Ser, una presencia dinámica que está cambiando continuamente y transformándose como un campo unificado. En este contexto podemos apreciar la viveza del Ser y del universo, su fluir y su energía, así como su vigorosa transformación. Además, podemos decirlo así: ***el despliegue del Alma constituye la Ley Santa operando en un lugar***; en otras palabras, estamos observando en el microcosmos lo que está sucediendo en cualquier lugar en todo momento.

Este ***fluir unificado*** se produce de tal forma que su patrón está constantemente cambiando y evolucionando. Por tanto, el Ser no es sólo «presencia», sino el flujo de la presencia. Se trata de un flujo del ahora en continua transformación del patrón universal. *Este flujo es lo que solemos percibir como el paso del tiempo*. Dicho de otro modo, lo que llamamos tiempo constituye un modo limitado de intuir el flujo del Ser.

Para terminar, decir que, experimentar la Ley Santa, se trata de vivir la experiencia de que la realidad está inherente y constantemente "auto-revelándose".



Signo *«Esperanza»*

1.4 Origen Santo (Originalidad) & Eneatipo 4 [Artista, Individualista, El Alquimista espiritual].

> «La consciencia de que todos los individuos han nacido a resultas de leyes naturales y objetivas y dichas leyes siguen operando a lo largo de sus vidas. Puesto que todas estas leyes están interconectadas, cada individuo tiene siempre una íntima conexión física con la Totalidad de la Realidad: el Cosmos. A partir de ahí surge la verdadera originalidad.»
>
> Ichazo, 1972.

Ideas Santas (Centro mental superior): Santo Origen (Originalidad).
Fijaciones (Centro mental inferior): Melancolía.
Virtud (Centro emocional superior): Ecuanimidad.
Pasión (centro emocional inferior): Envidia.
Ilusiones específicas: Identidad independiente.
Dificultades específicas: Abandonado.
Reacciones específicas: Controlar.
Mecanismos de defensa: Introyección.

Síntesis: Envidia *versus* Ecuanimidad * Egocentrismo *versus* Creatividad.

La Idea Santa para el Punto Cuatro es el Origen Santo. Ichazo, también describe una definición más corta: "Todo empieza en sí mismo, en Dios, y todo volverá a Él mismo."

> *"El retorno es el movimiento del Tao.*
> *La debilidad es la eficacia del Tao.*
> *Todas las cosas bajo el Cielo nacen del Ser*
> *y el Ser nace del no-Ser."*
>
> Tao Te king.

Ambas definiciones de Ichazo, la del comienzo y ésta, dicen lo mismo desde una perspectiva de las leyes naturales; una, en relación al cuerpo; y, la otra, de un modo más místico de ver la Idea Santa.

¿Qué significa? Cada Idea Santa, como hemos visto, presenta una verdad particular implícita sobre la realidad, cierta faceta de cómo es la realidad y de cómo aparece. Si percibimos la realidad tal cual es, sin filtro alguno, veremos estas nueve Ideas como distintas manifestaciones de la Realidad. Son, todas, inseparables puesto que son nueve aspectos, expresiones o elementos diferentes de una misma experiencia. En este sentido, la faceta de la realidad que ilumina el Santo Origen constituye la percepción y comprensión de que toda apariencia (lo que significa todo lo que pueda expresarse y percibirse, ya sea interno o externo) no es más que la manifestación del

Ser, la Santa Verdad. ¿Por qué? Porque ***somos inseparables de la Fuente***.

Así, todo constituye el despliegue del Ser y, por tanto, todo está íntimamente conectado al Ser. En realidad, ***los distintos fenómenos que percibimos constituyen el despliegue del Ser***. Vemos que todas las cosas que experimentamos no son más que el Ser mismo que aparece en distintas formas. El Ser se está siempre transformando de una forma a otra. Al igual que una película, la realidad sigue rodando, y con la percepción del Origen Santo, comprobamos que lo que aparece en dicho despliegue nunca está desconectado del Ser, puesto que es Ser. Todo, por consiguiente, está íntima e inextricablemente conectado con el Ser. El Ser es el Origen Santo, y todas las cosas están conectadas y son inseparables de dicho Origen. Por lo tanto, en este contexto, el trabajo acentúa el hecho de que siempre existe despliegue, y el Origen Santo acentúa que dicho despliegue es siempre el despliegue del Ser. Lo que significa que nunca abandonamos el Ser.

Esta inseparabilidad de las apariencias de su Origen, del Ser, constituye la percepción esclarecida por el Origen Santo. El Origen Santo constituye el conocimiento de que nosotros y nuestra esencia, no son dos cosas distintas. ***La esencia es la naturaleza del Alma***.

Además, la Idea del Origen Santo puede formularse en distintos niveles. El primer nivel es percibirlo desde la perspectiva física, reconociendo que estamos conectados a la realidad, porque las leyes naturales que operan en y a través de nuestros cuerpos siempre nos conectan con ella. El siguiente nivel profundo, constituye la percepción de que todo, incluídos nosotros mismos, ***se origina en el Ser y regresa al Ser***; de que el Ser es la base desde la cual todas las cosas se manifiestan. Se trata de la experiencia de ver que *existe una Fuente de la que provenimos y a la que regresaremos, y de que toda la realidad provienen y retorna a la misma Fuente*. Es semejante a la percepción de que la ola nace del océano y retorna a él. Y cuando no percibimos esta realidad, estamos dormidos. El tercer nivel de la percepción del Origen Santo es comprobar que ***todas las cosas no son más que el mismo Ser diferenciándose***, discriminando y articulándose a sí mismo, en el fenómeno particular de la experiencia. Por lo tanto, no hay separación entre apariencia y Fuente, no son dos cosas que puedan desconectarse. Este tercer nivel es el de la coemergencia, en el que reconocemos que todo es siempre la Fuente apareciendo de distintas formas y es el modo más profundo posible de considerar el Origen Santo: descubrimos que no estamos conectados al Origen, somos el Origen. **Somos la Fuente**.



Signo *«Retorno al Origen»*

1.5 Santa Omnisciencia, Santa Transparencia & Eneatipo 5 [Observador, Visionario].

«La conciencia de que debido a que cada individuo está íntimamente conectado con todo el Cosmos mediante el funcionamiento de las leyes objetivas en el seno de sus cuerpos, de que no existe separación o alienación excepto de forma de alucinación mental. Puesto que las leyes cósmicas gobiernan todos los aspectos de nosotros mismos, no hay posibilidad de esconderse del Cosmos, o de eludir los resultados de los procesos naturales. Cuando lo comprendemos, estamos totalmente en paz con nuestro pasado.»

Ichazo, 1972.

Ideas Santas (Centro mental superior): Santa Sabiduría (Omnisciencia, Transparencia).
Fijaciones (Centro mental inferior): Desapego anticipado.
Virtud (Centro emocional superior): No-apego.
Pasión (centro emocional inferior): Avaricia.
Ilusiones específicas: Actor independiente.
Dificultades específicas: Aislado.
Reacciones específicas: Retirarse.
Mecanismos de defensa: Aislamiento.

Síntesis: Avaricia *versus* Generosidad * Tomar distancia *versus* conexión.

—

La Santa Omnisciencia es la **Mente Universal**, que constituye la multiplicidad de la existencia en el seno de la unidad descrita por la Santa Verdad (Punto Ocho). La Mente Universal constituye todo lo que existe en sus distintas manifestaciones, con todos sus colores, la riqueza y la continua transformación de la realidad. Puede denominarse, también, **Conocimiento de Dios (Tao)**. La Santa Omnisciencia es la misma percepción de la Santa Verdad, con diferente énfasis. En la Santa Verdad, el énfasis está puesto en la unidad del universo; todo posee el "mismo sabor", como dicen los budistas tibetanos. En la Santa Omnisciencia, *el acento se pone en la diferenciación y la discriminación en el seno de la unidad*. En este caso, el énfasis se pone en las distintas partes, en toda la variedad y multiplicidad. Es como mirar una alfombra persa, pero centrándonos en los distintos dibujos que contiene. La diversidad no niega la unidad.

> "Formar el alma hasta consolidarla en la Unidad (...)
> Purificar la visión interior hasta volverla inmaculada (...)
> Comprender así todas las cosas sin necesidad de actuar (...)."
>
> Tao Te King.

Podemos decir que la Santa Verdad es la experiencia de la unidad, mientras que la Santa Omnisciencia es la experiencia de la "**unicidad**"; la sensación de que todo está interconectado y de que no está separado, de que todo conforma la realidad única del universo vivo.

> *"El Tao es omnipresente (...)*
> *Todos los seres deben a él su existencia*
> *y él no los rechaza.*
> *Una vez cumplida su obra*
> *él no se la atribuye (...)."*
>
> Tao Te King.



Signo *«Transparencia del proceso»*

1.6 Santa Fuerza, Santa Fe (Seguridad Absoluta) & Eneatipo 6 [Escéptico - Leal].

> «La consciencia de que el Cosmos es un mecanismo que se autorregula, que existe en un estado de equilibrio, y que mientras las leyes objetivas que gobiernan este equilibrio sean respetadas, un individuo puede estar en un estado de armonía con la Realidad, yendo hacia su propia plenitud personal. La Fe es una Idea Santa, no una creencia. Se trata de la certeza de que cada uno de nosotros posee una Esencia y que dicha Esencia, que proviene de Dios, pertenece a Dios.»
>
> Ichazo. 1972.

Ideas Santas (Centro mental superior): Santa Fe, Santa Fuerza.
Fijaciones (Centro mental inferior): Duda.
Virtud (Centro emocional superior): Coraje, valor.
Pasión (centro emocional inferior): Miedo.
Ilusiones específicas: Falta de naturaleza verdadera.
Dificultades específicas: Inseguro.
Reacciones específicas: Defenderse con desconfianza.
Mecanismos de defensa: Proyección.

Síntesis: Cobardía *versus* Valentía * Duda *versus* Decisión.

—

Mientras el Amor Santo (Punto Nueve) explica la visión objetiva de la existencia, en el triángulo de las Ideas Santas formados por los eneatipos Nueve, Seis y Tres, ***la Santa Fe o Santa Fuerza se refiere a la experiencia del Alma***, o a la visión del hombre, en relación con este punto de vista objetivo. La Santa Fe se centra en lo que es un ser humano, en relación a dicha existencia.

Desde la perspectiva del eneatipo Cinco, la visión del hombre es la de que su Alma es inseparable del resto de la existencia; esto es lo que constituye la Santa Omnisciencia y la Santa Transparencia. Desde la perspectiva del eneatipo Siete, el Trabajo Santo, percibimos que el desarrollo y despliegue del Alma, es inseparable del despliegue y desarrollo de la totalidad de la existencia. El despliegue del Alma, por consiguiente, forma parte del despliegue de la totalidad del Universo.

Una intuición profunda, similar, se refleja en el eneatipo Seis: la Santa Fe constituye la realización vivencial de que el Ser es la realidad interna y la verdad interior de cada ser humano. Dicha comprensión también subyace a los que pertenecen al eneatipo Cuatro (Santo Origen), con el que a veces se confunde. El Origen Santo constituye la visión objetiva de que nun-

ca estamos desconectados de nuestro centro (Fuente), que es la Esencia; que este Origen es la Fuente del Alma y su hogar definitivo. La Santa Fe, por el contrario, no es un asunto de sentirse conectado a la Fuente, sino más bien una cuestión de darse cuenta de que *dicho Origen realmente existe y de que constituye nuestra verdadera naturaleza*. Por lo tanto, a partir de ahí podemos comprobar que el Origen Santo constituye una 'extensión' de la Santa Fe. Porque aunque el Santo Origen incluye la Santa Fe, se percibe desde un ángulo algo distinto; no se trata del reconocimiento de que existe un **Origen**, sino de que ***nunca hemos estado separado de él***, por lo que el «reconocimiento de dicho Origen» - la intuición profunda de la Santa Fe - está implícito.

La Santa Fe es el fruto del reconocimiento de la Esencia. Por reconocimiento, queremos decir la experiencia directa de la Esencia como nuestra verdadera existencia (Santa Verdad, Punto Ocho), como existencia perfecta (Santa Perfección, Punto Uno), así como la existencia intrínsecamente buena y amorosa (Amor Santo, Punto Nueve).

> *"El Tao fluye sin cesar*
> *pero en sus efectos no desborda jamás.*
> *es como un abismo sin fondo*
> *y parece ser el ancestro de todas las cosas (...)."*
>
> Tao Te King.



Signo *«Fuerza Interior»*

1.7 Sabiduría Santa, Plan Santo, Santo Trabajo & Eneatipo 7 [Optimista, Multitalentoso].

> «La conciencia de que la Realidad existe como sucesión de momentos, cada uno de ellos experimentado como 'el presente', y que sólo existiendo en el presente podemos experimentar el constante despliegue del Cosmos. Sólo trabajando en el presente podemos llevar a cabo el trabajo real y conseguir resultados reales.»
>
> Ichazo, 1972.

Ideas Santas (Centro mental superior): Santo Plan.
Fijaciones (Centro mental inferior): Planificación.
Virtud (Centro emocional superior): Sobriedad.
Pasión (centro emocional inferior): Gula.
Ilusiones específicas: Despliegue independiente.
Dificultades específicas: Perdido.
Reacciones específicas: Planificar.
Mecanismos de defensa: Racionalización.

Síntesis: Gula *versus* Sobriedad * Dispersión *versus* Lucidez.
—

La Idea Santa del Punto Siete es la Sabiduría Santa, el Tra-

bajo Santo o Plan Santo. La Sabiduría Santa es, al igual que otras Ideas Santas, ***cierto modo de experimentarnos a nosotros mismos y a la realidad como un todo***. Y si poseemos la Confianza Básica y estamos presentes, nos damos cuenta de que existe una evolución, que se produce una transformación y de que hay un "diseño" específico de esa evolución y transformación. **Es un diseño que se despliega**.

Es la percepción de que *la evolución se produce según* **cierto diseño**; *un diseño que es válido* ***para todos los seres humanos***. Este diseño se llama Plan Santo o Trabajo Santo. Se trata de un Plan Santo en el sentido de que existe un diseño universal específico, que equivale al proceso del ***Cosmos o macrocosmos replicándose a sí mismo*** en el microcosmos. El Trabajo Santo es la evolución misma, la transformación real.

Percibir este diseño y este proceso de transformación constituye la Sabiduría Santa, que significa percibir el Trabajo Santo o el Plan Santo. Por lo que, de nuevo, tiene que ver con funcionar; funcionar desde la perspectiva de un diseño. Si poseemos dicha perspectiva, evidentemente gozaremos de Confianza Básica. *Al saber que las cosas se despliegan según cierto diseño, no necesitamos tener nuestros propios planes.*

Es evidente, en el caso del eneatipo Siete, que la fijación tienen que ver con un 'punto ciego' que no nos permite ver el hecho

de que existe un plan universal, de que ***existe una evolución que posee su propio impulso, su propia dirección, y su propio plan; y que no tenemos que entrometernos***. Si podemos darnos cuenta de ésto y simplemente nos permitirnos confiar y estar «presentes», hagamos lo que hagamos en nuestro quehacer, ello constituye el Trabajo Santo, puesto que representa la evolución y el despliegue espontáneo del universo. Se trata del Trabajo Santo que transcurre según el Plan Santo; y tomar "consciencia" de ésto es la Santa Sabiduría. No hace falta que veamos todo el plan, simplemente hace falta que veamos que se despliega y funciona según un diseño. De vez en cuando tenemos una intuición cuando trabajamos con nosotros mismos; nos damos cuenta de que ***el proceso universal posee su propia inteligencia***, sigue un camino (Tao). Es cuando esto nos falta que sentimos la necesidad de hacer nuestros propios planes.

Entonces, podemos definir *el Trabajo Santo como el trabajo que se hace totalmente en el* **presente**. Si estamos realmente presentes, no estamos en nuestra mente planificadora, por lo que las cosas son espontáneas, van a suceder, más que de un modo fortuito, según el Plan Santo, el diseño natural.

En el fondo, el Trabajo Santo no es más que sumergirse en el Plan mismo; abandonando nuestros propios planes y nuestra propia manipulación, haciendo el Trabajo dentro del proceso

universal y fluyendo con él.

En este contexto, la Confianza Básica significa que, si nos permitimos estar presentes y existe una continuidad del Ser, se produce el despliegue de nuestros recursos naturales, incluyendo todos los aspectos esenciales, inteligencias y percepciones, así como el hecho de comprender lo que se debe hacer.

> "(...) El camino claro parece obscuro.
> El camino del progreso parece retrógrado.
> (...) La virtud suprema parece vacía.
> (...) La virtud cumplida parece incapacidad.
> La virtud más sólida permanece oculta.
> (...) El gran cuadrado no tiene ángulos.
> El vaso más grande tarda más en terminarse (...)."
>
> Tao Te King.



Signo *«Laburo»*

1.8 Verdad Santa & Eneatipo 8 [Líder - Desafiador/a]

> «La consciencia de que el cosmos objetivamente existe en este momento; de que su existencia es su propia definición, y de que prosigue, lo comprenda o no un individuo; y de que el individuo experimenta la verdad de la Realidad de un modo más completo cuando ve cada momento de un modo fresco, sin preconcepciones sobre lo que debe suceder.»
>
> Ichazo, 1972.

Ideas Santas (Centro mental superior): Santa Verdad.
Fijaciones (Centro mental inferior): Venganza.
Virtud (Centro emocional superior): Inocencia.
Pasión (centro emocional inferior): Lujuria.
Ilusiones específicas: Dualismo.
Dificultades específicas: Culpable.
Reacciones específicas: Culpar.
Mecanismos de defensa: Negación.

Síntesis: Lujuria *versus* Inocencia * Arrogancia *versus* Liderazgo Compasivo.

—

"(...) El Tao anima las cosas
de un modo caótico y obscuro.
En él están las imágenes
caóticas y obscuras.
En él están las cosas
obscuras y caóticas.
Tenebrosa e insondable
en él está la esencia.
Esa esencia es absolutamente verdadera.
En ella reside la confianza (...)."

Tao Te King.

La idea Santa para el eneatipo Ocho es la Verdad Santa. Se refiere a la unidad de la existencia, más allá de la Esencia y el Absoluto. Cuando nos referimos a la verdad "relativa" nos referimos a cuando algo es específico de la persona, la situación y el momento en que tiene lugar la experiencia; lo que significa que está constantemente cambiando, depende de la situación y nos explica lo que está sucediendo ahora. En cambio, la verdad esencial, constituye la presencia de la *Esencia misma*. Por ejemplo, imaginemos que fantaseamos sobre comer un helado de crema. La verdad relativa es que aquella imagen pasa por nuestra mente. Si investigamos en nuestro deseo por el helado nos damos cuenta de que nos estamos sintiendo solos, de que tenemos una sensación de pérdida respecto de un

contacto en particular, de que estamos deseando cierta clase de amor que nos recuerda a nuestra madre. Nos damos cuenta de que el amor a nuestra madre sabe a helado de crema. Esto nos puede llevar a experimentar una cualidad de amor que es dulce y suave, y que nos hace sentir cuidados y queridos. A medida que conectamos con dicha cualidad de amor, estamos en contacto con el aspecto vivencial "real". Este nivel de verdad de la situación es la verdad esencial. Entonces, a este nivel esencial, los hechos de nuestra situación ***adquieren sentido, riqueza y profundidad***, puesto que nos acomodan en el ámbito de lo que realmente existe, más allá de la 'superficie' de las cosas. Una verdad esencial no es un pensamiento, una idea, una reacción o una acción; sino que se trata de una **presencia ontológica**, posee una existencia substantiva. Es por eso, que la «**verdad esencial**» nos ayuda a entender lo que está sucediendo realmente y lo que existe bajo la 'apariencias' de las cosas. Si seguimos persiguiendo ***la verdad de la situación, la verdad esencial seguirá expandiéndose y revelará dimensiones cada vez más profundas del Ser hasta que, en cierto momento, conectamos con las dimensiones sin formas del Ser*** (La Dimensión Receptiva, no-Ser, Vacío; TAO).

"Cuando los hombres conocen lo bello como bello,
entonces surge lo feo.
Cuando los hombres conocen el bien como bien,,
entonces surge el mal.
Porque el Ser y el no-Ser se engendran mutuamente (...)".

Tao Te King.



Signo *«La Verdad en mí»*

1.9 Amor Santo (Caridad) & Eneatipo 9 [Pacificador].

> «La consciencia que piensa que las leyes que gobiernan la realidad son objetivas y de que no son frías, puesto que dichas leyes cósmicas conducen inevitablemente a la creación de vida orgánica, y la Vida misma, como cualquier fenómeno natural, satisface un propósito cósmico. Tan pronto como se destruye el mecanismo de palabras de la mente, aparece el amor, la condición natural de la mente. El amor empieza en el instante en que un hombre contempla la Creación y dice: "Gracias, Dios (TAO)". Todos los hombres experimentan esto en algún momento, ningún animal puede sentirlo. Sólo el hombre puede saber que todo proviene de Dios.»
>
> Ichazo, 1972.

Ideas Santas (Centro mental superior): Santo Amor.
Fijaciones (Centro mental inferior): Olvido de sí.
Virtud (Centro emocional superior): Acción, Diligencia.
Pasión (centro emocional inferior): Pereza.
Ilusiones específicas: Amor localizado.
Dificultades específicas: No digno de amor.
Reacciones específicas: Dormirse.

Síntesis: Pereza *versus* Disciplina * Acedia *versus* Vitalidad Consciente.

—

Tenemos que recordar siempre que las **Ideas Santas**, no están realmente separadas, sino que son ***facetas de la misma percepción***. Son **cualidades objetivas de la realidad**. Se trata de manifestaciones particulares del Ser. En este contexto, l**a Idea del Amor Santo es**, en cierto sentido, *la Idea más* **fundamental**. Las otras Ideas no pueden establecerse sin el Amor Santo. De la misma forma, el núcleo de cada eneatipo no puede resolverse sin resolver el núcleo del Punto Nueve. Por consiguiente, el Punto Nueve forma el "centro" desde el cual nacen o se diferencian el resto de puntos del Eneagrama, representando tanto las Ideas Santas como a los eneatipos.

Los Puntos Ocho, Nueve y Uno son elaboraciones de lo que es la realidad cósmica, de cuáles son sus características, y de cómo las percibimos en términos de su existencia, su verdad y su experiencia. Así, el Punto Ocho, la Santa Verdad, es la comprensión de la no-dualidad o unidad; la perspectiva del Punto Uno, la Santa Perfección, nos dice que la realidad es, simplemente, del modo que se supone debe ser, que todo es inherentemente perfecto; dicha Idea se refiere a la corrección intrínseca, la plenitud. Entonces, la Santa Verdad, del Punto Ocho, es como la existencia de la verdad en un sólo cuerpo. La

Santa Perfección, del Punto Uno, nos muestra que este cuerpo posee una inteligencia que le hace aparecer de tal modo que su funcionamiento es siempre perfecto y correcto. Y aquí viene el Santo Amor, del Punto Nueve, que sería, entonces, **el "corazón" de la verdad**. Con "verdad" queremos decir la verdad más abarcadora, la verdad de la totalidad del conjunto de toda la existencia como «uno». ***La verdad definitiva que se persigue en cualquier búsqueda espiritual y en cualquier tradición espiritual***.

Es por eso que Ichazo, en su definición, pone que la realidad posee "corazón", que en el modo en que funciona la realidad existe algo cálido. Esta cualidad del corazón es, también, la cualidad inherente e implícita en la existencia de la verdad. Nos estamos refiriendo a cierto modo en que el universo puede experimentarse como "corazón".

"El Sabio no tiene sentimientos propios,
hace suyos los sentimientos del pueblo.
Con los buenos es bueno
con los que no son buenos también es bueno.
Tal es la bondad de la Virtud.
Con los hombres fieles es fiel
con los que no son fieles también es fiel.
Tal es la fidelidad de la Virtud.
El Sabio vive sereno en el mundo

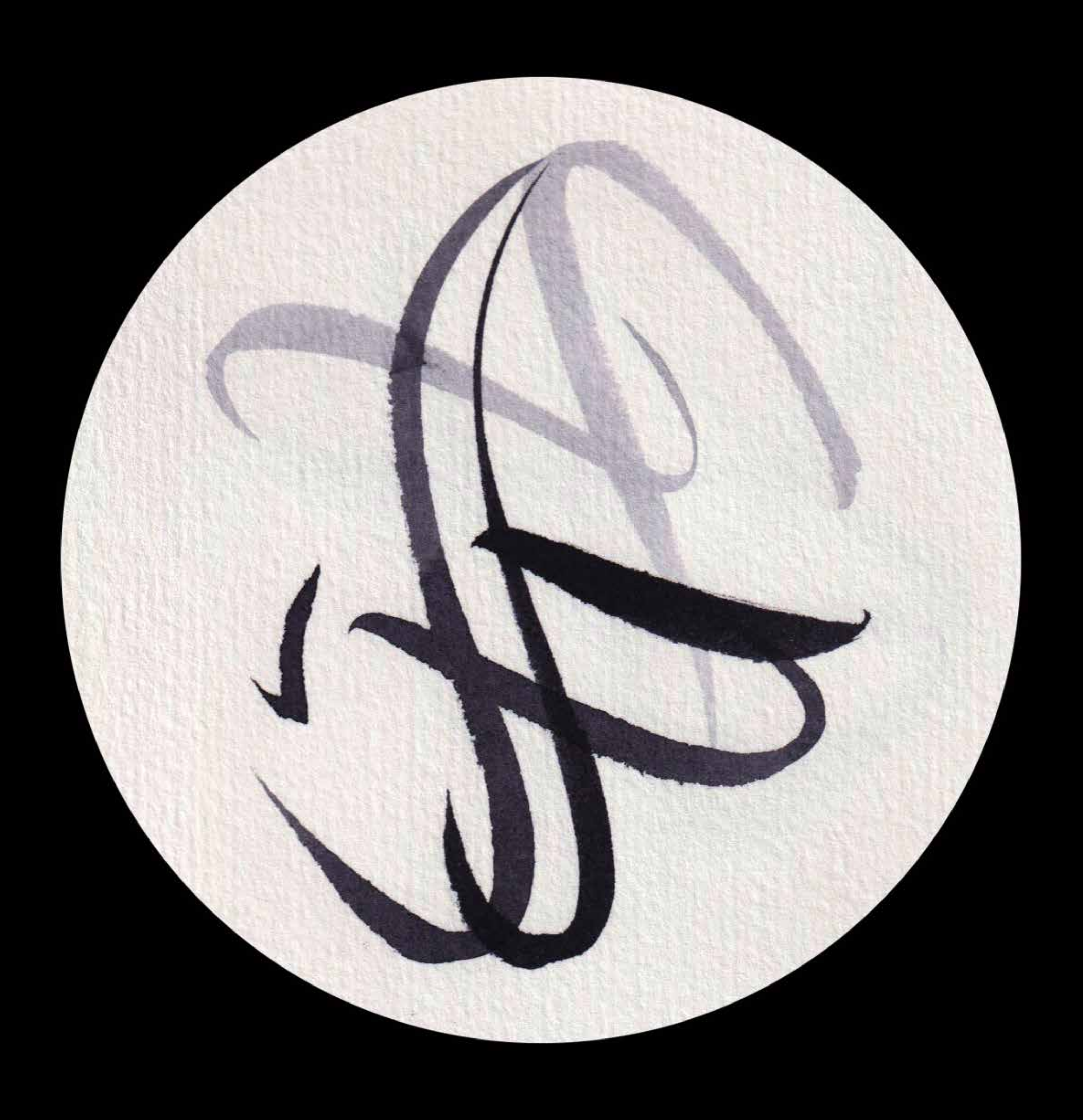
y tiene para todos un mismo corazón (...).”

Tao Te King.

Más profundo, el Amor Santo no es la sensación de amor, ni el aspecto esencial del amor. ***El Amor Santo constituye una cualidad de la existencia que hace dicha existencia amorosa***. Esta cualidad es la que genera en nuestros corazones sentimientos de amor, aprecio, valor, disfrute, placer, etc.

“La bondad suprema es como el agua.
La virtud del agua es beneficiar a todos sin distinciones
y permanecer en los lugares bajos de la tierra.
Actuando así es la imagen del Tao.
Por eso el Sabio (...)
en el don procede con amor
en su palabra se atiene a la verdad
en el gobierno busca la paz (...).”

Tao Te King.



Signo *«Flujo de amor»*

2. Diseño del Despliegue del Alma Santo

A continuación, les presento el «Diseño del Despliegue del Alma Santo», tal como lo plantea Almaas; y, después, tal como lo comprendo y sintetizo yo, siguiente la misma ruta.
En el fondo, Almaas insinúa la ruta, pero no la explicita. En mi planteamiento, en cambio, planteo que es la ruta universal, de la cual todos participamos, siguiendo progresivos pasos de integración, con el propósito de aprender a «amar incondicionalmente» o amar de verdad.

I Según Almaas.

Cuando domina la Confianza Básica (que veremos en el próximo capítulo en profundidad), el centro de la cabeza se abre y percibimos el ***hecho*** de la realidad. Comprobamos que el Universo en su totalidad - todos sus niveles incluido el físico - existe de un modo fundamental y que dicha existencia es la verdadera realidad. En el fondo, la **Verdad Santa** (eneatipo 8) es la *percepción de que Dios* (Tao, Lo Trascendente) *existe como la totalidad de la existencia y que Dios no es algo separado del Universo*. Cuando la Confianza Básica está plenamente integrada, nos damos cuenta de que todo se ve impregnado por la la presencia viva o Conciencia que, también, puede llamarse amor, presencia o Ser.

Le sigue el Punto Nueve, el **Amor Santo**. *Se trata de la percepción y de la comprensión de que esta verdadera realidad constituye la existencia del amor, es amor y su acción es amorosa*. Otro modo de decirlo, es que el Universo funciona de acuerdo a leyes benevolentes. Desde la perspectiva del Amor Santo (eneatipo 9), todo el universo se ve impregnado, sostenido, creado y constituído por una consciencia amorosa.

Cuando la Confianza Básica predomina en el Alma, no sólo percibimos al universo como una presencia cuya naturaleza es inherentemente amorosa sino que, también, *vemos que es Perfecta*. La **Santa Perfección** (eneatipo 1), donde todas las cosas son adecuadas y todo lo que sucede también está bien.

La **Santa Voluntad** (eneatipo 2), constituye la percepción de que s*uceda lo que suceda, ello es el funcionamiento de esta consciencia verdadera*, por tanto, deviene en una *aceptación de lo que sucede, una aceptación de la voluntad del universo*, que conduce a la Santa Libertad, otro nombre de esta misma Idea Santa. Si estamos en contacto con la presencia del Ser, vemos todo lo que sucede como su funcionamiento, por lo que ***tiene sentido 'entregarse'*** a lo que pasa. Sabemos que todo lo que pase estará bien, y **al no resistirnos**, logramos una sensación de libertad, una sensación de ***fluir***. Por lo tanto, la Santa Libertad tiene que ver con la relación del alma con la realidad.

Le sigue la Idea **Santa Esperanza, Santa Ley o Santa Armonía** (eneatipo 3). La Santa Esperanza está constituída por la percepción de que debido a que lo que pasa constituye el fundamento de una realidad benévola, las cosas van de un modo natural en la ***dirección correcta***. Existe confianza en que el despliegue natural del universo funciona según l*eyes inherentemente optimizadoras* y, por lo tanto, las cosas evolucionan correctamente; en consecuencia, ***no tenemos que ocuparnos directamente de las cosas para que ocurran***. Existe la esperanza implícita de que sucederán las cosas correctas.

El **Santo Origen** (eneatipo 4) es la percepción de que nosotros, como almas individuales, así como *todo lo que existe, proviene y formamos parte de la amorosa presencia del Ser*. El Ser es nuestro origen, nuestra substancia, nuestra naturaleza. Hay implícito un sentido de ***conexión con la Fuente***.

La **Santa Omnisciencia**, a veces conocida como la **Santa Transparencia** (eneatipo 5), tiene que ver, de nuevo, con la relación del alma con la realidad. La omnisciencia significa conocerlo todo; por lo tanto, la perspectiva es que, en presencia de la Confianza Básica, *el alma conoce la realidad*, pero la conoce específicamente *como una unicidad*. Es la percepción de que todo lo que existe está intercomunicado y crea una sola cosa (las fronteras sólo las crea el ego). La Santa Omnisciencia es la percepción de que *no podemos realmente separarnos*,

puesto que todos somos una misma cosa. En otras palabras, la Omnisciencia es el modo en que Dios conoce las cosas: como totalidad.

La Idea siguiente, es la **Santa Fe o la Santa Fuerza** (eneatipo 6). Es la ***Fe o la confianza en que la realidad y Dios*** (lo Trascendente) ***aparecerán, nos apoyarán y estarán ahí básicamente para nosotros***. Está implícita la Confianza Básica. De esta forma, la Santa Fe es la Idea más próxima a la Confianza Básica.

La **Santa Sabiduría**, el Santo **Trabajo o Santo Plan** (eneatipo 7) viene a continuación. Cuando existe Confianza Básica en la realidad, no sólo percibimos que las cosas van bien tal como van, y que lo que sucede es óptimo, sino que también tenemos un sentido de cómo se despliegan las cosas. *Tenemos un sentido de lo que significa la evolución de un ser humano* hacia su plenitud, y de aquello a lo que se parece la evolución espontánea y natural del alma humana. El **Santo Plan**, es por consiguiente, el **Plan de Dios** (Tao, lo Trascendente), la percepción de la dirección del despliegue del alma cuando está en contacto con el Ser: e*l sello de aquello en lo que va a convertirse un ser humano.* Desde la perspectiva del Santo Plan, vemos que el universo funciona de tal modo que los seres humanos pueden volverse completos. Porque cuando Dios (Tao, lo Trascendente) se replica totalmente en dicha vida humana, es

cuando el macrocosmos se replica en el microcosmos. Esto es lo que expresan algunas tradiciones espirituales, cuando dicen que el hombre se convierte en la imagen de Dios. De esta forma, el **Santo Trabajo *constituye la evolución real, el proceso de dicho despliegue en sí mismo***. El Plan Santo es el trabajo de Dios (lo Trascendente), que constituye el despliegue de la consciencia del alma en la percepción de todo el universo, así como cualquier esfuerzo que hagamos en dicha dirección. Por tanto, nuestro trabajo forma parte del Santo Trabajo, y lo que hacemos en él es **alinear nuestras almas con el Santo Plan mediante la Presencia**. La acción en el presente en realidad es el Santo Trabajo, y dicha acción hace evolucionar y desarrollar el alma según leyes naturales de su despliegue.

II Según Isa Motta.

Considerando la integración de lo que Almaas plantea en el punto anterior, incorporo mi percepción, que complementa lo ya expresado. Son distintos momentos del análisis de una misma espiral. Transitamos por los mismos “temas” (Ideas Santas), pero cada vez de forma más profunda, a modo de solo Plan o Diseño que se reitera y, a la vez, profundiza.

Para mí «las facetas de la Unidad», las Ideas Santas, son per-

cepciones sobre la realidad subyacente, que da cuenta sobrebre cómo se Despliega el proceso de «**aprender a amar**», de "***Crecer en el amor***" para alcanzar nuestra Plenitud. En otras palabras, aprender a amar «incondicionalmente», que se propicia, enormemente, con el desarrollo de la "***Confianza Básica***" que abordaremos en el próximo capítulo. Por lo tanto, la intervención desde la «**Psicología Taoísta**» consiste y apunta, principalmente, en "**restaurar**" esta **Confianza**.

El Camino planteado para realizar «Unidad», nuestra plenitud en el amor, es el siguiente:

- Comenzamos con la **Santa Verdad**. Desde el eneatipo 8, vivimos la Santa Verdad, que es, en un sentido profundo, la experiencia de la Inocencia (virtud del E8). Cuando muy pequeños nuestra concepción del mundo, al habitar desde la inocencia, era profundamente amorosa, entregada, ligera. Esta es la Verdad que nos recuerda el E8. La inocencia es nuestro estado natural al que retornar.

- Más tarde, un poco mayores y aún niños, comenzamos a reconocer que la experiencia del **Santo Amor**, está presente más allá de la sensación con la que concebíamos el mundo; tuvimos la experiencia, como certeza, que el amor se manifestaba en acciones (virtud del E9), y éramos especialmente sensibles y receptivos a esta clase de manifestación.

- En algún momento, quizás antes de 'perder' la inocencia, percibíamos la realidad como Perfecta (S**anta Perfección**, E1), pero no éramos completamente conscientes de ello, porque nos era natural. Esta experiencia permitía que nos viviéramos en honda serenidad (virtud E1), en una alegría tranquila y sabia que nos orientaba en todo.

- Pero en algún momento, a todos nos llega - de forma consciente o inconsciente - "elegir" si renunciamos o no a nuestra «inocencia». Éste es el momento cúlmine de la vida, porque definirá si seguimos de forma profunda o no el proceso al que estamos llamados (el Diseño del Despliegue del Alma, de nuestro amor), porque elegir la inocencia implica "no renunciar" a nuestra naturaleza «receptiva» que es la condición más honda de amor. * Eso no quiere decir que el Diseño no siga su concurso en todos nosotros; sólo quiere decir, que no será tan profundo y que cuando volvamos a transitar por la **Santa Voluntad y la Santa Libertad** (E2), el Universo nos volverá a formular la misma pregunta: "¿Eliges la inocencia o no?"; ¿Eliges «amar incondicionalmente» y trascender todas las barreras y dificultades que eso implica?, ¿Todo el enorme costo que acarrea?; ¿"Saltas al abismo"?; ¿Eres capaz de "entregarte"? La respuesta a ello surgirá desde nuestra humildad (virtud E2) en la aceptación de quiénes realmente somos (en ese momento) y si contamos o no con la Confianza Básica para saltar al abismo.

- En el contexto, de haber elegido la inocencia - independiente de los costos sociales que ello implique - tomamos Consciencia que la **Ley Eterna es la Armonía**, al conservarnos receptivos y ser sostenidos por lo espiritual (la Santa Ley, Santa Armonía y Santa Esperanza; E3). El efecto de todo ello, nos otorga la profunda esperanza de que todo se resolverá bien, que al final todo saldrá bien; y, por lo mismo, nos permitimos vivir desde nuestra verdad, desde nuestra autenticidad (virtud E3).

- Entonces, nos sentimos "uno" con nuestro **Origen**, con la Fuente de Todo (Santo Origen, E4) y descubrimos que el camino es "recoger nuestros pasos", para vivirnos en plenitud, en armonía e inocencia, de forma ecuánime (virtud E4).

- Con esta claridad, nos llega la transparencia sobre el proceso (**Santa Transparencia y Santa Omnisciencia**, E5). Ahora, sabemos que estamos encaminados en algo que nos abraza a todos y nos damos cuenta que nuestro amor toma una dimensión más honda, sin apegos (virtud E5).

- Y con la transparencia de cómo se ha ido desarrollando el proceso y de cómo somos nosotros en esta experiencia del «amor incondicional» - donde estamos transparentes y "desnudos" ante todos por elección - alcanzamos la más profunda fé sobre el proceso y la fuerza (**Santa Fe y Santa**

Fuerza, E9) que nos da el coraje (virtud E6) para seguir "El Camino", hasta las últimas consecuencias, por nuestro amor (por conservar nuestra inocencia) y por habitar desde nuestra «dimensión receptiva». * En todos habita la «Dimensión Receptiva»; lo que nos diferencia, es el grado y profundidad que alcanzamos en ella.

- Así, llega un momento en que "desde" el Gran Amor del Universo (Dios, Tao, Lo Trascendente) se nos revela nuestro propósito y entendemos que este Camino recorrido es parte de un proceso que vive toda la humanidad para su «Integración» en el amor (**Plan Santo y Trabajo Santo**, E7), para su Plenitud en el amor. Entonces, deja de importar cuál es el 'quehacer concreto' que cada uno realiza, porque descubrimos que «todo es un pretexto para el amor» y que crecer en el amor es la búsqueda de alcanzar el "amor incondicional", nuestro propósito más profundo. El Plan Santo es alcanzar la Plenitud del amor (el amor incondicional, habitar desde Lo Receptivo, ser Inocentes) y el Trabajo Santo es realizarlo en uno mismo. Así, en esta comprensión profunda del proceso de la vida, del Diseño del Despliegue del Alma, nos volvemos sobrios (virtud del E7), porque experimentamos un profundo aplomo que nos otorga hondura. ***Y, luego, vuelves a transitar por la Santa Verdad (E8) en la espiral…*** Entonces, transitas por el mismo proceso, pero de forma más profunda.



Signo *«Decante»*

3. Lo esencial de las Ideas Santas: **la Confianza Básica**.

¿Qué es la Confianza Básica desde Almaas?

La Confianza Básica es la condición particular u orientación que constituye la base del Alma. La Confianza Básica es al Alma, como el calcio a los huesos; por este motivo es tan determinante qué tan desarrollada o no tengamos la Confianza Básica, porque determinará nuestra mayor o menor "fijación" de la personalidad y, por tanto, nuestro acercamiento o alejamiento a nuestra esencia, presencia, ser. En otras palabras, la presencia o ausencia de dicha condición en nuestra consciencia individual, o alma, tiene un efecto importante en nuestra orientación hacia el Ser o nuestro alejamiento del Ser.

Cuando la Confianza Básica está presente, el desarrollo del Alma se desplaza hacia el Ser; cuando está relativamente ausente, el Alma se desarrolla más hacia el ego.

Ahora, el Alma siempre desarrolla un ego y una identificación con él, debido a la naturaleza de indefensión propia de la infancia, la encarnación física y el desarrollo conceptual. Sin embargo, el grado de fijación y plenitud de dicha 'identificación' se verá muy influido por el grado de Confianza Básica que esté presente. Sin embargo, dicho grado de presencia o ausencia de esta cualidad, no explica completamente dichas

diferencias en el desarrollo, pero constituye un fuerte determinante.

¿Qué es el ego?

El ego es una estructura psíquica que se basa en **creencias 'cristalizadas' sobre lo que somos y sobre lo que es el mundo**. De esta forma, nos experimentamos a nosotros mismos y al mundo mediante el "**filtro**" de dicha estructura. Por eso, el proceso del Despertar (espiritual) implica conectar con estas dimensiones de la experiencia nubladas por el ego.

¿Cuál es la importancia de la Confianza Básica?

La importancia de la Confianza Básica es que nos permite realizar dos pasos imprescindibles para nuestro «Despertar» (de la ilusión del Ego) y vivir desde nuestra esencia. Primero, ser consciente de la particular creencia o identificación que constituye la estructura egótica; en otras palabras, poder afrontar la "ilusión" que nuestra personalidad creó para vivir. Tener el coraje de verlo. Y, segundo, poder dar paso a la «disolución» de dicha 'faceta' de la estructura del Ego, en la comprensión profunda de la Idea Santa para cada Eneatipo.

De fondo, es necesaria una Confianza Básica muy profunda o asentada para dicho proceso de disolución, porque dicho

proceso produce "desintegración" o "fragmentación" de la estructura del ego y es muy doloroso y aterrador; es la sensación de que nos estamos "desmoronando". Es un proceso muy doloroso y aterrador, porque "no sabemos" qué es lo que ocupará su lugar. Ni siquiera sabemos si algo ocupará su lugar.

Pero, ¿Qué sucede con las personas que tienen una Confianza Básica desarrollada?
Pues esas personas saben, aunque el proceso sea en extremo difícil, que algo ocupará su lugar y que todo, al final, llegará a puerto.

Si este "Salto al Abismo" nos resulta no tan difícil, nuestra transformación tenderá a producirse de la misma forma en dirección al Ser. Pero si soltar antiguas identidades es difícil - muy doloroso y acompañado de excesivo miedo - tendremos la tendencia a aferrarnos a lo antiguo, manteniéndonos alineados con nuestro ego. Lo que marca la diferencia es la presencia de mayor o menor Confianza Básica.

La Confianza Básica se trata de una implícita confianza no verbalizada de que sucederá lo que es más óptimo, la sensación de que pase lo que pase todo irá finalmente bien. Se trata de la confianza de que la realidad es buena en última instancia; que la naturaleza, el universo y todo lo que existe son por su propia naturaleza buenos y de confianza; que lo que sucede

es lo mejor que puede suceder. Se trata, por lo tanto, de una **confianza no-conceptual en la bondad del universo**, una confianza implícita y clara de que hay algo acerca del universo, de la naturaleza humana y de la vida que es inherente y fundamentalmente bueno, amoroso, y que nos desea lo mejor. Es esta confianza innata y no formulada sobre la vida y la realidad la que se manifiesta como la disposición a "***Saltar al Abismo***", y que se experimenta como un sentido incuestionable de seguridad que es intrínseco al modo en que actuamos y vivimos. Además, es tan básica que **los acontecimientos y circunstancias de nuestra vida no pueden alterarla**. Por esta razón, es distinta a nuestro sentido psicológico habitual de la confianza, que está muy condicionada y dependiente de la familiaridad y fiabilidad, donde las experiencias dolorosas o traiciones personales, pueden alterarla; por ello, la confianza ordinaria tiene poco valor para adentrarnos en lo desconocido.

Por otro lado, la **Confianza Básica** no es la confianza en algo o alguna persona o situación, y por lo mismo no se ve disminuída por las circunstancias de la vida. Por el contrario, *nos proporciona una orientación implícita* hacia todas las circunstancias. De esta forma, ***sentimos visceralmente que estamos y estaremos bien***, incluso si los acontecimientos del momento nos defraudan o son dolorosos o totalmente desastrosos. "Saltamos al Abismo" de un modo natural sin siquiera con-

ceptualizar si estaremos bien, puesto que poseemos la sensación implícita de que **el Universo se ocupará de nosotros**. Así, nuestra propia vida se transforma en un viaje espiritual de autodescubrimiento. Pero es claro, también, que no significa que soltar o permitir que se disuelvan las estructuras del ego nos haga sentir necesariamente bien; incluso si no nos sentimos bien, incluso si estamos asustados, de algún modo sabemos que esta disolución irá bien. En el fondo, se confía de un modo tan implícito, que **casi se siente que lo sabe**.

En aquellos que no han perdido nunca la Confianza Básica, existe «inocencia». Sólo cuando la perdemos y la volvemos a desarrollar conscientemente, sabemos lo que significa carecer de ella. En este sentido, el Enfoque Diamante de Almaas, plantea que es recuperable.

Desde otro punto de vista, la **Confianza Básica** es la forma en que el Alma sintoniza con una ley fundamental de la realidad; el hecho de que nuestro *sentido de existir como una entidad separada y aislada es falso;* porque es nuestra experiencia egótica quién constituye esa ilusión basada en la identificación con el mundo de la manifestación física. El Alma individual está en contacto con la realidad de la no-separabilidad.

La mayoría de las personas no poseen mucha Confianza Básica; tienen la sensación de que está bien confiar en algunas

situaciones, pero no en otras. En cambio, en ***la Confianza Básica se trata de una confianza "inherente" a la vida***. La Confianza Básica nos proporciona la **capacidad de entregarnos**, la **capacidad de soltar**, la capacidad de *saltar a lo desconocido*. Nos proporciona el sentido de que la vida es benévola, independiente de nosotros y de nuestros actos.

En cambio, **la perspectiva del ego se opone diametralmente** a la sensación de la Confianza Básica. La perspectiva del **ego nace de esta 'falta' de confianza**. Se basa en la desconfianza, la paranoia, el miedo, así como el convencimiento de que no vas a ser cuidado de un modo adecuado y de que el Universo no está ahí para sostenerte y cuidarte del modo que lo precisas. Por lo mismo, tienes que comprometerte en toda clase de manipulaciones y juegos para poder satisfacer tus necesidades y hacer que las cosas funcionen.

Despliegue del Alma.

Después de esta aclaración, podemos ver cómo la presencia o ausencia de la Confianza Básica es crucial para el paso inicial en el proceso de transformación de cualquier sector del ego, porque ella nos proporciona la capacidad y la disponibilidad de *soltar imágenes, identificaciones, estructuras, creencias, ideas y conceptos*; los restos del pasado que conforman al ego. De esta forma,

si somos capaces de 'entregarnos', entonces somos capaces de ser. *Somos capaces de no intentar cambiar las cosas, ni manipularlas, ni tirar de ellas, ni empujarlas*. Somos capaces de simplemente estar presentes, lo que en sí mismo es una suerte de realización. Primero, está la muerte de lo antiguo; luego, la realización del Ser.

El tercer paso de la transformación también requiere de la Confianza Básica. Es ***permitir que las cosas se desarrollen espontánea y naturalmente***, del modo que quieran hacerlo, *sin intentar canalizarlas en la forma en que 'creemos que deben ir'*. Lo que significa no intentar determinar el curso de nuestro desarrollo o empujarlo de un u otro modo. Somos capaces de "Saltar al Abismo", estar presentes, porque **confiamos que pase lo que pase irá bien**: *lo que permite el despliegue natural de nuestra Alma*. Por lo tanto, si la Confianza Básica está presente, el Alma soltará con mayor facilidad las antiguas estructuras, tendrá una mayor capacidad para dedicarse a simplemente ser y tenderá a dejar que su proceso se despliegue sin interferencias. En cambio, sin la Confianza Básica, el ego predominará y el Alma carecerá de la confianza implícita en su vida y en su proceso. El ego intentará tomar las riendas y manipular, empujando las cosas hacia un lado u otro, lo que producirá un mayor aislamiento y afianzamiento del ego.

La Confianza Básica es la condición inherente del Alma.

¿Cómo desarrollar la Confianza Básica?

Si carecemos de Confianza Básica, es importante que la desarrollemos. Desarrollo no significa construir alguna experiencia nueva del sí mismo. *Significa experimentar los factores que trajeron consigo la profunda 'desconexión original'* de la realidad y, en particular, ***experimentar de forma repetida la verdad fundamental de la no-separabilidad*** hasta el punto en que el Alma pueda morar de nuevo en el conocimiento de dicha verdad. Cada nueva experiencia de la verdad esencial, hace más hondo el contacto del Alma con su Confianza Básica. En la «Psicología Taoísta» abordamos esta tarea profundamente.

En cierto sentido o más bien en un sentido profundo y concreto, la **Confianza Básica** es la ***piedra angular del proceso de desarrollo espiritual y de autodescubrimiento***. Con ella, nuestras vidas se ven acompañadas de un sentimiento de libertad. Luego, nace el deseo de saber a dónde van las cosas, no por el ansia de controlar el despliegue (de nuestra Alma), sino simplemente por curiosidad.

Es importante notar que ***la Confianza Básica se manifiesta a través de nuestros actos***, más que a través de nuestros pensamientos y sentimientos, puesto que se trata de un conocimiento visceral, y lo que lo convierte en un tipo de conocimiento que no solemos considerar "conocimiento".

Así, confiamos en nuestro impulso, en el funcionamiento de nuestra naturaleza intrínseca. ***Cuando poseemos Confianza Básica, somos valientes y auténticos***. Nos arriesgamos. Nos comprometemos totalmente con nuestra vida, haciendo lo que consideramos apropiado, con la confianza de que funcionará. En cambio, si poseemos poca Confianza Básica, nos paraliza el miedo al fracaso y el miedo al rechazo.

Cada «Idea Santa» manifiesta una faceta de la "Confianza Básica". Todo ***el trabajo sobre uno mismo es necesario a causa de que nuestra Confianza Básica no está completa***. Si lo fuera, nos sentiríamos completamente relajados y creceríamos espontáneamente para convertirnos en lo que se supone deberíamos ser. Esta puede ser la causa de que el desarrollo espiritual parezca relativamente fácil para algunas personas y más difícil para otras. Por ello, en el fondo, todo lo que tenemos que hacer es "dejar de luchar" con nosotros mismos y con la realidad. Por eso, cuando se dice que el sufrimiento cesa al alcanzar la realización o la Iluminación - el **Despertar**, la Liberación, la Salvación: distintos nombres para lo mismo - ello quiere decir que **finaliza la "lucha"**. ***La Iluminación no es un asunto de no sentir dolor, sino de "no luchar" con él, contra él***.

Confianza Básica & Realización.

La Confianza Básica es sinónimo de estar realizado, de estar *centrado*, sin tensiones. Cuando decimos "***no luchar***" nos referimos, especialmente, a no luchar **con uno mismo**. *Cuando investigamos, comprobamos que estamos luchando con nosotros mismos porque no tenemos confianza*. No confiamos en que si nos relajamos, tendremos la capacidad, la inteligencia, la fuerza y la compasión necesarias para manejar nuestras vidas. Porque, de fondo, ***la Confianza Básica consiste en aprender que la vida es manejable***; que podemos relajarnos en ella y simplemente dejarla ser. Constituye confiar en que el Universo mismo nos apoya y en que *tenemos los recursos internos para afrontar todo aquello que la vida nos presente*. Por lo tanto, la Confianza Básica significa confiar lo suficiente para dejar que la mente se 'detenga' y esté interiormente en «Silencio», sabiendo que si hay algo que debemos conocer, el conocimiento se presentará. Significa confiar en que si necesitamos hacer algo, seremos capaces de hacerlo. **Significa aceptar y confiar en el silencio, la serenidad y el «no-Ser».**

La realidad, en sí misma, es muy sencilla y directa, pero no podemos ver dicha sencillez. Una parte de nosotros siempre está "criticando" - juzgando lo que hacemos, sentimos y pensamos. En un sentido esencial, **este es nuestro sufrimiento, este es nuestro dolor: no nos permitimos simplemente**

ser. Sin embargo, si aprendemos a desarrollar la Confianza Básica en nosotros, permitiremos que ésta informe nuestra experiencia, y que nuestra psiquis esté relajada. Y, **así nuestra psiquis vuelve a estar relajada**. Entonces, **nuestra Alma está en paz consigo misma y con nuestra situación**, descansando en la confianza clara de que el Universo provee, que tenemos y recibiremos aquello que realmente necesitamos y que **las cosas serán manejables**. Si realmente poseemos dicha Confianza, en esta profunda relajación interna, es posible vivir nuestras vidas con amor, a partir de la valoración de la vida, con el gozo de lo que el Universo nos proporciona, y en compasión y generosidad para los demás y nosotros mismos. Pero, sin ella vivimos nuestras vidas a la defensiva, en conflicto con los demás y con nosotros mismos, lo que hace que nos volvamos egoístas. Por tanto, descubrir nuestra Confianza Básica es volver a comunicar con nuestro estado natural del que nos hemos apartado. ***Volver a nuestra Confianza Básica es retornar a nosotros mismos***.



Signo *«Confianza en la Vida»*

IV TAO

«El Tao que puede ser explicado
no es el Tao eterno.
El nombre que puede ser pronunciado
no es el nombre eterno.
Llamo no-Ser al principio del Cielo y la Tierra.
Llamo Ser a la Madre de todos los seres.
La dirección hacia el no-Ser
conduce a contemplar la Esencia maravillosa.
La dirección hacia el Ser
conduce a contemplar los límites espaciales.
Ambos modos son originalmente uno
y sólo difieren en el nombre.
En su unidad, este Uno es el misterio.
Misterios de los misterios
y puerta de toda maravilla.»

Tao Te King.



Signo *«Flor bajo la lluvia»*

1. Diseño del Despliegue del Alma Taoísta

«El que conoce su fuerza masculina
pero se atiene a su fuerza femenina
se vuelve como el profundo cauce del mundo.
Siendo el profundo cauce del mundo
la Virtud eterna no lo abandona
y retorna a la lozanía original.

Quien está consciente de su claridad
pero asume la obscuridad
se vuelve el modelo del mundo.
La Virtud eterna no lo abandona
y retorna al estado original.

Quien conoce la gloria
pero se conserva humilde
llega a ser el seno del mundo.
Siendo el seno del mundo
poseerá la Virtud eterna en abundancia
y retorna a la simplicidad original (...).»

Tao Te king.

En el fondo, el “Tao Te King” es el camino del «Despliegue del Alma Taoísta». Si hubiese que metaforizarlo de alguna manera, en una figura de la Naturaleza, su símbolo sería el «agua» y el comportamiento del agua.

«La bondad suprema es como el agua.
La virtud del agua es la de beneficiar a todos sin distinciones
y permanecer en los lugares bajos de la tierra.
Actuando así es la imagen del Tao.
Por eso el Sabio
para su morada ama la tierra
en su pensamiento es profundo
en el don procede con amor
en su palabra se atiene a la verdad
en el gobierno busca la paz
en sus quehaceres procede con habilidad
en sus actos busca la oportunidad
y porque no rivaliza con nadie
está siempre libre de todo reproche.»

Tao Te King.

Ahora, El Camino (TAO) es a través del comportamiento del agua, para alcanzar lo “Sublime”: el «no-Ser» (lo Receptivo, el Gran Abismo, el Vacío); que toma como metáfora de la

Naturaleza: los Océanos y grandes ríos. «Lo Receptivo», en nosotros, permite la experiencia de la Unión y la Armonía, que forman parte del proceso de "integración". De esta forma, nuestra "integración" se realiza, principalmente, a partir de la experiencia 'constante' de Armonía y Unión, que son a su vez constituídas por lo Receptivo.

«Si los ríos y los mares reinan sobre
todos los arroyos
es porque se mantienen siempre en lugares
más bajos que ellos.
Esta es la razón por qué reinan sobre los arroyos.
Por eso el Sabio
si quiere ser señor de su pueblo
debe tratarlo como si fuera su servidor.
Si quiere ser cabeza de su pueblo
debe ubicarse al último (...).»

Tao Te King.

El océano siempre ha sido el símbolo de la "Madre" y de nuestro "Inconsciente". Es la figura de la Madre, porque acoge a todos sin distinción entre malos o buenos, porque tiene para todos un mismo corazón. Sin embargo, claro está que,

alcanzar este nivel de desprendimiento y comprensión es un proceso, por un lado, de integrar toda la humanidad en nosotros; y, segundo, de amar a esta humanidad, que es aprender a «amar incondicionalmente». Desde la lectura del "Tao Te King", este amor es llamado "simpatía universal", porque sólo así nos podemos liberar de la moral y la crítica -creadas por el ego- que juzgan y nos separan.

Otro aspecto a alcanzar mediante el trabajo en nosotros del símbolo del agua para abrazar el Vacío Sublime o "no-Ser", lo Receptivo, y existir desde este lugar, es la enseñanza sobre el aprender a ser parte del «flujo» de la existencia. Dentro de esta compresión no caben los proyectos personales -propios de la personalidad o ego- ni el brillar ni la consecución de logros sociales; sino que, desde nuestro Ser, nos ponemos a disposición, en absoluta «entrega» al Destino, en completa "escucha" de los designios de la existencia. Comprendemos que realizar tal o cual cosa (quehacer, logro, trabajo) no tienen mayor importancia, porque lo que realmente tiene relevancia es hacer "El Camino", TAO. No se trata de "qué" sino de "cómo". Este "cómo" es ponernos al «servicio» de lo humano para su realización, para su plenitud, para su retorno al estado original y así vuelva a experimentar su inocencia y armonía. A veces, tenemos la fortuna de encontrarnos con personas, ya mayores, que realizan este proceso. Conmueven por su alegría, el brillo de sus miradas, su sencillez, su simpleza sin

adornos. Es realmente el regalo más grande poder participar de sus vidas. Para ello, un resumen del procedimiento que han llevado para tal belleza:

> *«El Camino del Cielo se asemeja al arquero*
> *que tensa su arco.*
> *Rebajo lo alto*
> *eleva lo bajo*
> *aminora lo excesivo*
> *completa lo insuficiente.*
> *Porque la vía del Cielo consiste justamente*
> *en aminorar lo excesivo y completar lo*
> *insuficiente.*
> *El camino del hombre es diferente:*
> *sustrae al que tiene poco*
> *para añadirlo al que tiene en demasía.*
> *¿Pero quién tiene suficiente como para dar*
> *al mundo entero?*
> *Sólo el hombre del Tao.*
> *Por eso el Sabio realiza pero no atesora*
> *cumple su tarea pero no busca que se le*
> *reconozcan méritos*
> *porque no desea parecer superior a nadie.»*

Tao Te King.

En las próximas páginas veremos cómo ha traducido la «Psicología Taoísta» esta concepción trascendental del "Tao Te King" a conceptos más asibles para nuestra cultura psicológica occidental. Desde esta perspectiva, abordaremos la «Actitud Contemplativa», concepto eje que, a su vez, se compone por cuatro subprocesos:

- la ***Consciencia Testigo***,
- el ***Proceso Creativo***,
- el ***Crecimiento***,
- la ***Integración*** y
- la ***Armonía***.

Estos subprocesos devienen en flujo y facilitan, permiten, el desarrollo de nuestra «Dimensión Receptiva» o "no-Ser".



Signo *«La red del universo»*

2. Lo esencial del TAO: la Actitud Contemplativa

Desde la poética de su nombre, "Tao Te King", y más exactamente «Dao De Jing», podemos descifrar el viaje al que nos invita. Es un transitar desde lo Contemplativo -su origen- a una mayor libertad por medio de pequeños pasos. Sin embargo, alcanzar esta mayor libertad no es para la realización de un proyecto de la personalidad (o ego), sino para poder habitar desde lo «Contemplativo», en paz, en medio del mundo. Otra forma de leer el "Tao Te King" es realizando el viaje a nuestra más profunda Verdad interior -quiénes somos en esencia- y, en este descubrir «quiénes somos», tomar consciencia de que, también, abarcamos y abrazamos toda la Naturaleza y toda la Humanidad.

> *«Cuando te des cuenta de que lo que*
> *haces a otros,*
> *te lo haces a ti mismo,*
> *habrás descubierto la gran verdad.»*
>
> Lao Tze.

Entonces, desde la Psicología Taoísta, ¿qué es la Actitud Contemplativa?

La "Actitud Contemplativa" es un estado Sagrado de disposi-

ción a la Vida, que nos permite, por una parte, reconocernos como parte de todo lo existente; y, a la vez, como elemento distante de lo mismo. Somos y "no-Somos" la realidad. Porque de fondo, en realidad somos el «espacio insondable» donde se manifiesta la realidad.

- *¿De dónde proviene esta comprensión?*
- Esta comprensión deriva de tener consciencia sobre la falacia de la "dualidad" con la que nos han "enseñado" a mirar el mundo, de cómo nuestros ojos aprendieron a ver y leer la realidad, a construir nuestra realidad, y que sustenta la visión de gran parte de la humanidad. Se trata del "Paradigma de la Separación", de la dualidad, que probablemente surgió con el inicio de la civilización y el Patriarcado hace más de 5.000 años.

En cambio, desde una «Actitud Contemplativa» profunda no hay "Separación". Es sólo apariencia. Entonces, en este estado "no-dual", la «Actitud Contemplativa» nos permite entrar y salir de las concepciones, construcciones, visiones y relaciones con el mundo, sin apegarnos, y fluir en torno al acontecer y comprender la realidad desde la Unidad.

La "Actitud Contemplativa" es un estado Sagrado porque su raíz, su simiente, es un sentimiento de «Devoción» ante la

existencia, ante el Misterio infinito de quiénes somos; un ser siempre cambiante y en transformación. Nos sabemos participantes “pasivos” de todo lo que acontece por nuestra experiencia de no-Ser, y al aceptar esta “pasividad” nos hacemos «uno» con el acontecer y el flujo de la Vida.

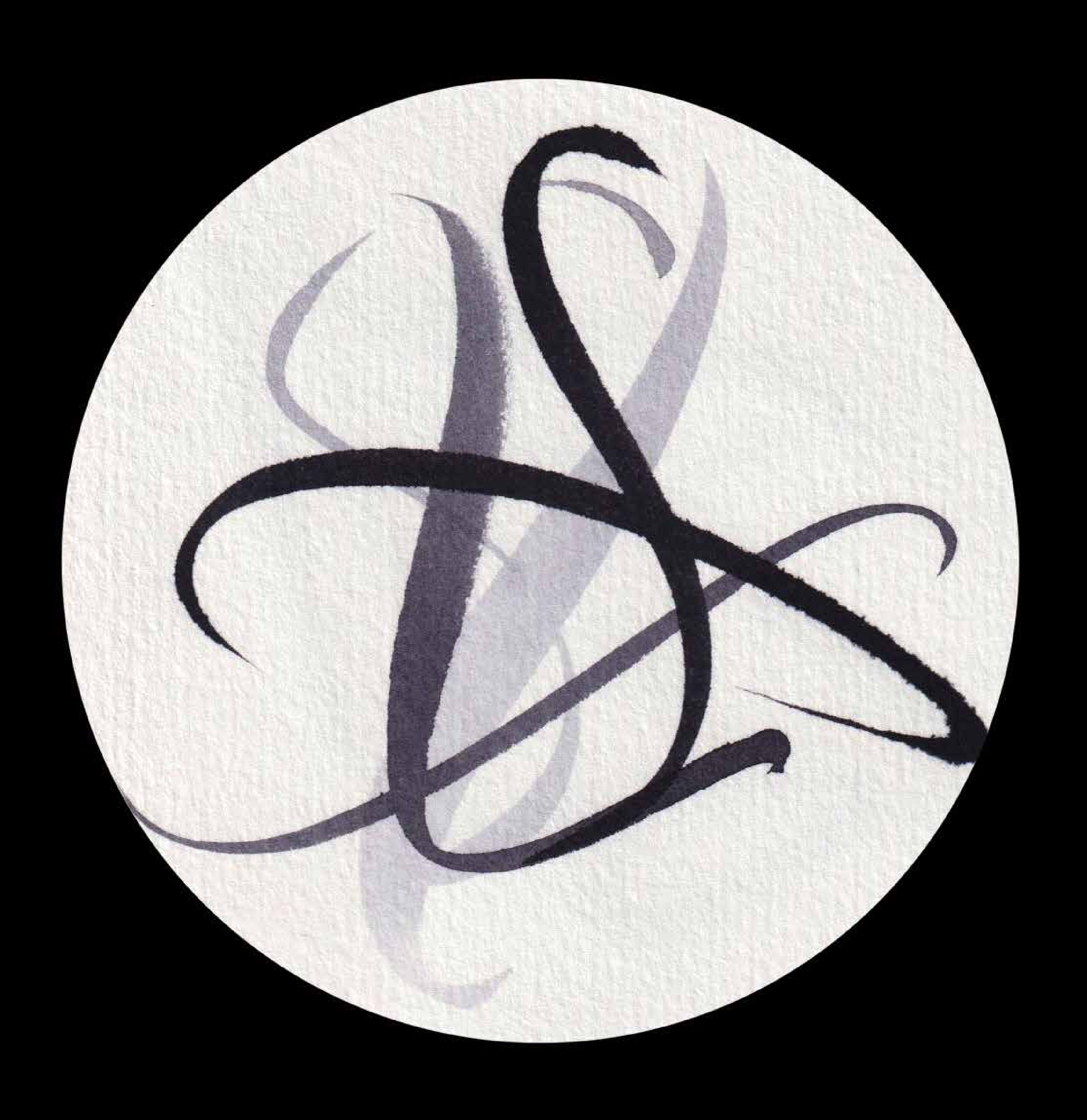
Sabemos que nuestra tarea es estar «abiertos y receptivos» para admirar cómo deviene la existencia para integrarla en nosotros. Este darnos cuenta que somos parte del Todo, nos permite vivir con humildad las ganancias y las pérdidas, los triunfos y fracasos, porque los comprendemos como parte de un acontecer mayor que nos trasciende. De esta forma, no nos atribuimos los asuntos de forma personal. Sabemos que, en lo profundo, existe un Sentido que articula todo el acontecer y estamos interesados en descifrar sus ‘designios’ que, comprendemos como perfectos, por ser gobernados por Leyes Universales. Entonces, entendemos que el Universo, TAO, tiene su proceso y sus formas, y que no podemos estar al margen (no es imposible), tan sólo nos ponemos a su favor; nos ponemos a su disposición. Y, ponernos a su disposición es, precisamente, existir desde la «Dimensión Receptiva» mediante nuestra apertura, devoción, entrega y la mirada que comprende cómo está constituída la realidad para ser “uno” con ella.

Cuando nuestra experiencia de la «Actitud Contemplativa» es profunda, alcanzamos la «Unión» con todo lo que existe. En-

tonces, desde este lugar de amor, de plenitud, de realización, de "integración" en nosotros mismos, estamos a disposición de la Humanidad, a su servicio, para favorecer y potenciar su propio Camino de retorno a sí misma.

Es importante insistir que se trata de un proceso de pequeños pasos hacia nuestra integración. Vamos teniendo intuiciones de cómo se va resolviendo el proceso. De a poco vamos alcanzando nuestra madurez en el amor, con perseverancia y paciencia. Como dice el Tao:

> *«La vasija más grande tarda más en terminarse.»*
>
> Tao Te King.



Signo *«Movimiento perpetuo»*

3. Componentes de la Actitud Contemplativa

La **Actitud Contemplativa** está conformada, a la vez, por cinco subprocesos que se siguen y superponen. Siempre funcionan juntos pero, en ciertos momentos del ciclo, uno es más preponderante que los demás. Ellos son:

1. *Consciencia Testigo*. Es cuando conscientemente aprendemos a tomar 'distancia' de las cosas, de la realidad, porque comprendemos quiénes somos en esencia: el «espacio insondable» en que todo acontece. Descubrimos que no somos quiénes nos enseñaron que éramos. Descubrimos que nuestra "identificación" con las formas (de pensamientos, emociones y objetos) es errónea.

2. *Proceso Creativo*. En esta consciencia de descubrir "quiénes somos", ahora sí podemos realizar 'creativamente' la «transmutación» de las formas que nos causan dolor y miedo. Podemos ir liberando esos procesos, a la vez que vamos viviendo una mayor integración en el amor. (*) Aquí se dan los procesos: "Alquimia" y "flujo" descritos por la Psicología Taoísta.

3. *Crecimiento*. En este proceso constante de

Alquimia y flujo, nuestro Ser se expande. Somos cada vez más conscientes de los mandatos del Alma, y se nos vuelven cada vez menos relevantes los mandatos del mundo. Obedecemos a nuestra intuición y corazón y vamos, de esta forma, construyendo una vida acorde y coherente con ello. En el fondo, nuestra transformación y comprensión poética de la realidad, son las que provocan este "despliegue" de nuestra esencia. Le vamos otorgando Sentido a todo lo que elegimos vivir.

4. *Integración*. Cuando el crecimiento se asienta, luego, lo integramos en nosotros mismos. Sin embargo, es curioso el proceso: en la medida que más nos integramos y más se expande nuestro Ser (más 'grandes' somos), menos "cargamos" y nos volvemos más y más ligeros, producto del proceso de la Alquimia y flujo; que nos hacen prescindir cada vez más de las cosas del "mundo", en la consciencia de sí de que lo necesitamos, porque queremos aportar a su transformación.

5. *Armonía*. A medida que nuestra integración va siendo más profunda, también se asienta más en nosotros el estado de Armonía. Las personas reconocen nuestra armonía y descubrimos que es

nuestro regalo más precioso para la humanidad. Entonces, desde esta Armonía, creamos, trabajamos y nos relacionamos.



Signo *«El abrazo invisible»*

3.1 La Consciencia Testigo

La «*Consciencia Testigo*» es el proceso por el cual nos damos cuenta que somos la "Consciencia", que nuestra esencia es la Consciencia, y que la cualidad de esta Consciencia, su modo de proceder o funcionar es siendo "Testigo" del acontecer. Ser «Consciencia» implica, principalmente, darnos cuenta que "no somos" nuestra mente, que "no somos" nuestros pensamientos, emociones y formas-objeto. Somos el espacio vasto e infinito en que estas "formas" (de pensamiento, emociones, objetos) transitan, se desplazan, y que nosotros tan sólo las observamos sin "identificamos" con ellas. Esto implica un proceso muy profundo de "deconstrucción" de la realidad, a todo nivel, especialmente, respecto de nuestra "identidad" que, también, es un constructo mental (una "forma" de pensamiento-creencia).

Esta experiencia de la «*Consciencia Testigo*» pareciera que nos arrebatara (para siempre) el involucramiento con la vida, pero es todo lo contrario; por primera vez, estamos aprendiendo a vivir sin "reaccionar" a la ilusión de realidad creada por la mente, creada por los paradigmas socioculturales imperantes que creíamos verdaderos: la ilusión de quiénes creíamos ser y la ilusión del paisaje construido por objetos diferentes y separados.

La «*Consciencia Testigo*» es el primer paso para nuestra más profunda libertad, que conlleva el vértigo -eso sí- de que todo se “desmorone”. Sin embargo, si perseveramos, nos abriremos a la posibilidad real del “Despliegue de nuestra Alma”.



Signo *«Consciencia»*

3.2 Proceso Creativo

El «*Proceso Creativo*», como lo entendemos habitualmente, es el estado en que nos abrimos a 'escuchar' y ser 'guiados' por nuestra intuición, en la tranquilidad de "no-Saber" lo que acontecerá, y donde seremos dirigidos por caminos nuevos y conexiones impensadas: en otras palabras, por el flujo creador en sí mismo. Para ello, es necesario que estemos abiertos, receptivos y relajados ante lo que acontece, y que disfrutemos nuestros asombro, así como los niños juegan y gozan la realidad, para la realización de nuestras propias investigaciones, proyectos, obras. Esto, por un lado, es el proceso creativo: la experiencia de "no-Saber" que nos abre al asombro de lo nuevo que se manifiesta. De pronto nos asaltan intuiciones e imágenes que nos resuelven el asunto, aparece el paisaje. Estamos calmos y confiados en que acontecerá "cuando la fruta esté madura" y es la "fruta" la que señala los tiempos. Sin embargo, también es cierto que el «Proceso Creativo» funciona como un músculo; y, en la medida en que más lo ejercitamos, la "fruta", a veces, maduran antes de la estación, y una gran problemática se resuelve en pocos minutos.

Otra dimensión del «Proceso Creativo» menos conocida, se refiere al procesos de transformación de nuestra psiquis profunda. En este aspecto, me voy a referir a dos subprocesos de lo creativo en lo psicológico: Alquimia y flujo.

- ***Alquimia***. En el proceso de la Alquimia usamos como catalizador nuestro cuerpo y consciencia para transmutar todo el miedo y dolor en paz, en armonía. Es un proceso que he descrito en detalle en los libros: "Cuando el pozo es el mar" y "Herramientas para Transitar".

- ***Flujo***. En el proceso de flujo, la persona o pazsintiente (paciente desde la Psicología Taoísta) re-aprende a existir. Esta "reeducación" consiste en aprender a leer los 'signos' de la vida, las consignas del acontecer. Es, de fondo, llevar una vida poética, donde las cosas que van sucediendo, como metáforas, nos van indicando nuestro camino. No hay un plan previo. Estamos completamente abiertos a la incertidumbre -a la Vida por lo tanto- siendo dirigidos por ella. Es, por lo tanto, aprender a vivir desde el flujo de la vida y ya no más desde la programación y control (aterrado) de la mente.

De fondo, tengo la intuición de que en la antigüedad, antes del surgimiento de la Civilización hace más de 5.000 años, las personas vivían de esta forma.

«El Camino del progreso parece retrógrado.»

Tao Te King.

Ambos, Alquimia y flujo, son procesos claves para la sanación definitiva, el crecimiento y la transformación humana.



Signo *«Alquimia»*

3.3 Crecimiento

Cuando vamos incorporando en nosotros la experiencia del «Proceso Creativo», mediante Alquimia y flujo, nuestro Ser comienza a sanar. Nos sentimos más seguros porque sabemos que tenemos herramientas transformadoras, propias, siempre a nuestra disposición y, por lo tanto, nos vamos experimentando con mayor satisfacción y libertad, siempre en la consciencia de que, al ser un proceso la sanación, es necesario entrenarse en ello cotidianamente.

Esta transformación que vamos teniendo genera un enorme «*Crecimiento*» que se manifiesta en la expansión de nuestro Ser. Y como es un proceso arduo y, a la vez, gozoso y asombroso, nos permite conectarnos más profundamente con nuestra esencia o Alma. Esto se produce, principalmente, porque vamos «aceptando» nuestra "verdad" y porque estamos conectados con nosotros mismos y a la vida.

Para realizar la «*Alquimia*» hay que reconocer que tenemos miedo o sentimientos disruptivos que nos incomodan. Lo mismo ocurre con vivir en «*flujo*»: es necesario que estemos profundamente conectados con los 'signos' de la vida para poder leerlos, y con el acontecer para saber cómo se manifiestan.

Ya el sólo hecho de que estemos ocupados en estar "conec-

tados" hace que el «Crecimiento» se despliegue en nosotros. Por lo mismo, la conexión con nuestra esencia, con nuestra alma, va siendo más clara y profunda, y vamos "necesitando" seguir sus mandatos. Vamos deseando vivir "desde" el Alma. Por lo tanto, las demandas del mundo dejan de ser relevantes, pierden importancia en nuestra vida. Ahora estamos con el corazón más abierto y receptivo -a nosotros y a la existencia- que trae como resultado querer construir un cotidiano y una vida acorde con el propósito de nuestra esencia.

Cuando comenzamos a construir esta vida acorde con el Alma, el «Crecimiento» y el despliegue de nuestro Ser se vuelve exponencial, porque nos otorga "coherencia" e "integridad". Ya no hay discursos sino acciones. Entonces, en estas circunstancias es difícil que nos engañemos y nos mintamos. En esta conexión con nuestra «verdad», vamos siendo cautelosos y fluidos con nuestras elecciones en "todo orden" y eso permite y potencia: más tiempo-alma, más relaciones-alma, más proyectos-almas, y una honda realización. Ya no tenemos tiempo para las cosas sin Alma.



Signo *«Crecimiento»*

3.4 Integración

El «Crecimiento» tiene un proceso cíclico: se desarrolla un tiempo y, luego, se detiene. Ello ocurre para que se asiente e integre en nosotros y pase a formar parte de nuestro Ser. Sin embargo, en el tiempo que se detiene, no necesariamente se integra. Para que el «Crecimiento» se "integre" en nosotros debemos tomar "Consciencia de nuestros aprendizajes". Ello hace la diferencia entre un "sobreviviente" y una persona "victoriosa". Puedes transitar las crisis y salir de ellas sobreviviendo para entrar en la siguiente, o salir de la crisis, reconocer los aprendizajes que ella provocó, crecer y transformarte en alguien que, "victorioso" da vuelta la situación desafiante en su provecho para contar, ahora, con nuevos recursos y estrategias.

Entonces, la «*Integración*» implica detenernos para tomar consciencia de nuestros aprendizajes y «Crecimiento», y así se realice la unión de esas nuevas experiencias a nosotros mismos. De esta forma, lo incorporamos todo nuestro «Crecimiento». Tenemos, ahora, nuevas herramientas, recursos, habilidades, visión.

La «Integración», entonces, es el proceso por el cual nuestra esencia vota una capa de la cebolla de nuestro ser. Desde lo visual, psicológico y espiritual es inverso a cómo lo imaginamos:

esa “carga” que a veces sentimos se va alivianando; nos volvemos más pequeños y, a la vez, más sabios. Con la «Integración» se expande más nuestro Ser, pero, luego, se “concentra” porque “cargamos” menos y somos más ligeros.

Siempre pongo el mismo ejemplo que es claro: imaginen una biblioteca de 10 tomos que has leído. Y, de pronto, te llega un libro que es la “quintaesencia” de los 10 tomos. Pues ahora te puedes “desprender” de esa biblioteca y quedarte con un sólo libro. Así ocurre con la «Integración». Vas prescindiendo del mundo, en el sentido más positivo, libre y trascendental: disfrutas del mundo, pero ya no lo necesitas. Eso permite vivir más y más desde el Alma. Entonces, en esta felicidad, en esta plenitud, tan sólo deseas aportar desde tu esencia a los demás. Eres “desde” tu esencia. Ya no hay “personajes”, ni “deberías”, ni compromisos “impuestos”. Tan sólo queremos aportar a la transformación de tod@s para nuestro retorno a casa -en su conjunto- al centro de la espiral circular, donde habitamos ‘desde’ nuestra «Dimensión Receptiva», desde nuestra Alma, para la realización de nuestra Unión y Armonía.



Signo *«Integración»*

3.5 Armonía

- *¿Cuál es el resultado final del desarrollo de la «Actitud Contemplativa» a través de todos sus procesos en nosotros?*
- Es la maduración, cada vez más profunda, de nuestro estado de «Armonía».

La «Armonía» es cuando nuestra dimensión receptiva -la apertura y entrega total a la vida- es sostenida por la dimensión espiritual, TAO, Cielo. En este estado nos sentimos completos y equilibrados. Mis SIGNOS buscan transmitir este estado.

> «Todas las cosas tienen una parte de obscuridad
> y tienen una parte de luz
> y por el influjo de ambos obtienen la armonía.»
>
> Tao Te King.

La «Armonía» es el estado más profundo de realización y que, graciosamente, para muchos pasa inadvertido, porque no tiene que ver con lo efusivo, la intensidad ni el jolgorio. La «Armonía» es nuestro regalo más preciado para el mundo y la humanidad. En este estado, cuando creamos, trabajamos, nos relacionamos, en un 'plano invisible' transmitimos esta misma

energía que modifica al otro, sin que el otro se percate muchas veces. La «Armonía» transforma al otro; le entrega, también una parte de esta «Armonía».

Cuando en «Psicología Taoísta» se habla del proceso de transformación del pazsintiente (paciente), es producto, principalmente, de esta 'emanación invisible' por parte de la Psicoterapeuta Taoísta que trabaja profundamente en su armonía. En la psicología tradicional se habla de establecer "un vínculo reparatorio" que va generando el proceso de cambio entre paciente y psicóloga, en el paciente. Sin embargo, desde la «Psicología Taoísta» es mucho más profundo, porque intervenimos a nivel del Alma.

- *¿Cuál es la experiencia de vivir en Armonía?*
- La experiencia es la de habitar en gozo sereno, profundo y permanente, a pesar de las dificultades y desafíos que a todos nos llegan por el hecho de estar vivos. Cuando la «Armonía» se asienta en nosotros, tenemos la vivencia de que la vida es Perfecta tal como es, y que no necesitamos nada porque lo que hacemos ahora -sea realizar algo o estar quietos disfrutando el silencio- no suma ni resta a lo verdaderamente importante: ser-Armonía. Nuestra "entrega" al mundo es nuestro Ser (armonía) y no algo que podamos construir o ejecutar. Nuestro Ser (armonía) es lo que nos hace trascendentes y significativos para el mundo.



Signo *«Equilibrio»*

4. ¿Cuál es el Propósito o Sentido de la Actitud Contemplativa?

El Propósito de la «Actitud Contemplativa» es desarrollar una disposición a la vida, del modo más alto y hondo a la que puede aspirar en lo humano; desde su Dimensión Sagrada, porque es «lo Receptivo» quién contempla el mundo desde un modo penetrante.

En el fondo, cuando el TAO se refiere al Ser no lo enuncia con fuerza, porque viene dado por lo Espiritual, por el Cielo. El TAO pone el acento en el "no-Ser", nuestra Dimensión Receptiva, por dos motivos: primero, porque en la humanidad existe un desequilibrio entre Ser y no-Ser, donde se encuentra mucho más desarrollado el Ser; y, segundo, porque el "no-Ser" nos señala El Camino por el cual podríamos retornar a la Armonía original, a restablecer el Orden primigenio, quizás, no en toda la Humanidad pero sí en aquellos llamados a la experiencia de lo Sagrado. ¿Cómo? Desde el no-Ser por medio del "Wu wei" (la "no-Acción" Taoísta), que implica ***vivir en flujo***, sin esfuerzo, sin forzar las situaciones, reconociendo y comprendiendo los 'signos' del Devenir. Esta es la forma más profunda de acción: la "no-Acción", que no es quietismo, aunque sí pasividad en la confianza de que el Universo (TAO) resolverá y seremos "uno" con el flujo incesante de la Vida. En el fondo, es la más completa "confianza" en la existencia.

Desde una «Actitud Contemplativa» se nos entrega la posibilidad de desarrollo humano más radical. En concreto, la «Actitud Contemplativa» nos hace una invitación al **Despliegue de nuestra propia Alma** -como individuos y como colectivo-, porque en ella existe el **Diseño** para ello.



Signo *«Trascender»*

5. ¿Cómo nos enriquece la vida la Actitud Contemplativa?

La «Actitud Contemplativa» nos enriquece la vida porque nos permite, Diseña, entraña para nosotros el "Diseño del Despliegue del Alma Taoísta", donde expone muy claramente cada uno de sus pasos o procesos ya mencionados (Consciencia Testigo, Proceso Creativo, Crecimiento, Integración y Armonía); y, porque nos permite experimentar, vivir, la más alta experiencia del amor -nuestra madurez en el amor- que, desde la perspectiva Taoísta, es representada en la figura/metáfora del agua y «lo Receptivo»: el desarrollo de un gran corazón para todos, sin luchar, en profundidad y hondura, con coraje, en humildad y veracidad, en servicio en apertura y entrega sin interferir, y con devoción.

Todo ello se puede sintetizar en: «nutrir y unir» como mandato trascendental.

En el fondo, la «Actitud Contemplativa» nos permite "alinearnos" con lo Sagrado, **TAO**, y realizar lo "Sublime" en nosotros mismos: habitar desde nuestra «**Dimensión Receptiva**».



Signo *«Balance»*

6. ¿Qué condición favorece el desarrollo de la Actitud Contemplativa?

La condición que favorece y potencia, enormemente, el desarrollo de la «Actitud Contemplativa» es el haber tenido un colchón de amor en la infancia. No necesariamente porque hayamos sentido que nuestros padres nos amaran de una forma especial; sino que, por alguna razón, fuimos especialmente "receptivos" al «amor incondicional»: tuvimos la oportunidad de conocerlo, de tener su experiencia. Puede ser por un tipo de curiosidad con la que aprehendimos el mundo o una cierta sensibilidad o un anhelo claro de vivirlo. El caso es que, de alguna forma, tuvimos esa vivencia del "amor incondicional" y su 'fuerza' hace que desarrollemos el "coraje" que nos permite atravesar las circunstancias más difíciles, y forja en nosotros la «Confianza» para emprender el camino del Despliegue de nuestra propia Alma, que desde el TAO es realizar "El Camino" (Tao Te King) y que, además, desarrollo a través de los subprocesos de la «Actitud Contemplativa».

- Pero, ¿qué pasa con aquellas personas que desean hacer "El Camino", pero no tuvieron el amor incondicional o no les fue suficiente para forjar el coraje y la confianza que, de fondo, ayuda a desarrollar "lo Respectivo" en ellos?
- Este es, precisamente, el punto central de la

«Psicología Taoísta»: acompañar en el desarrollo de la «Dimensión Receptiva» a todos sus pazsintientes (pacientes), mediante la experiencia de un vínculo psicoterapéutico incondicional, profundamente amoroso y receptivo, que repara y restaura el vínculo simbólico faltante, y les otorga el coraje y la confianza para realizar el "Despliegue de su propia Alma" que, en otras palabras es: habitar el mundo desde una «Actitud Contemplativa» profunda.



Signo *«Amor incondicional II»*

7. ¿Qué es lo esencial de la Actitud Contemplativa?

En un primer momento, diría que lo esencial de la «Actitud Contemplativa» es el amor y la Confianza en este amor. En lo personal, lo que me conmovió como psicóloga y artista en mis primeros acercamientos al TAO ("Tao Te King"), fue la forma en que era abordado el amor en un sentido trascendente. Desde el TAO, la forma de abordar el amor, la Vida, es por medio de la más radical expresión de la Verdad (lejos de cómo la entiende la filosofía occidental).

Lo que me pasó, en el fondo, cuando leí el "Tao Te King" por primera vez (y que después de 23 años hace que lo siga leyendo), es nunca antes haber encontrado un texto tan esencial, tan profundo, tan sabio, tan «Verdad»… que me atrapó. Es realmente una verdad que te atrapa y cobija, porque si bien hay versos que no comprendemos del todo, se siente que en lo profundo acierta y me hace esperar que un día lo comprenda a cabalidad. Me sucedió lo mismo cuando conocí al hombre al que tengo el privilegio de amar desde aquella misma época.

Entonces, podríamos decir que lo esencial de la «Actitud Contemplativa», en un segundo momento, es el amor a la «Verdad»: a la verdad de quiénes somos (nuestro Corazón como camino hacia lo Receptivo), a la verdad sobre cuál es la realidad última (Vacío, no-Ser, el Abismo Insondable), a la verdad

a la cual estamos llamados (nutrir y unir, cada uno desde su lugar).

Quizás, resumirlo en una sola frase: «Lo esencial de la "Actitud Contemplativa" es el amor que permite forjar la confianza para sostener y ser la Verdad más profunda de lo humano: "no-Ser", lo Receptivo.»



Signo *«Ser canal de lo Espiritual»*

8. La Actitud Contemplativa ya existe en ti

En todos ya existe «Lo Receptivo», que es lo que permite el comienzo del despliegue de la «Actitud Contemplativa», sólo que en cada uno está más o menos desarrollado.

Desde el TAO, como mencionamos al comienzo, se elige o no realizar "El Camino" (del Despliegue del Alma). Si bien existen Leyes de la Naturaleza Universal que operan, los hombres pueden elegir "atajos" y no seguir el "camino llano".

> *«Si yo tuviera alguna sabiduría*
> *quisiera marchar por el camino real*
> *esquivando los senderos laterales.*
> *El camino real es seguro y fácil*
> *pero los hombres aman los senderos y*
> *atajos.»*
>
> Tao Te King.

En el fondo, elegir realizar el "Despliegue de nuestra Alma" es permitirnos dejar crecer en nosotros «Lo Receptivo». Sin embargo, como lo describí en el libro "Psicología, Arte & Tao", hoy aún no es fácil realizarlo, porque la sociedad prioriza por otras formas de ser más acordes a un sistema con problemas de corrupción, desigualdad y falta de amor.

La buena noticia es que, a través de la Psicología Taoísta, a mis pazsintientes (pacientes) los acompaño en esa búsqueda, en la entereza, además, de estar realizado "El Camino" hace más de veinte años, y de vivir en plenitud desde mi «Dimensión Receptiva». Mis libros, todos ellos, de forma más o menos directa, se refieren a lo mismo. De esta forma, tienes un acompañamiento posible, tanto en el plano presencial, como en el plano poético para realizar el Despliegue de tu propia Alma.

Mi experiencia es que no existe gratificación mayor que hacer "El Camino". Elegir habitar desde mi «Dimensión Receptiva» me permitió transitar por muchas pruebas que hoy forjan mi expertis y certeza sobre la forma de amor que formula el TAO.

Te dejo invitad@ a tu transformación, que es "recoger tus pasos" y reconectar con aquel niño/niña que contemplaba el mundo con ese asombro dulce y amoroso con el cual está conformado el "Abismo" de la realidad: nuestra propia "Alma".



Signo *«Despliegue abundante»*

9. Ser y no-Ser: Armonía

Como les señalaba en un capítulo anterior, para realizar la Armonía - que es Ser y no-Ser -, sólo tenemos que ocuparnos de "no-Ser" y el Cielo, lo Creativo, Lo Espiritual, nos sostendrá y de esta forma, espontáneamente, se realizará la «Armonía» en nosotros.

Las formas de «L*o Receptivo*» son:

- ***no-Ser***. también llamado: Vacío, lo Receptivo, la Naturaleza, La Tierra, el "Abismo Insondable" que penetra donde no hay fisura y alcanza la Verdad.
- ***no-Saber***. Cuando estamos receptivos y presentes, emerge el saber por sí sólo, porque toda la Sabiduría y el Universo habita en nuestro interior. Tan sólo tenemos que aprender a leer los 'designios' que acontecen en la vida, sus "formas" que pueden ser de todo tipo: silencios, músicas, mariposas de improviso, que se nos quiebre una taza, que se nos detenga el auto… Ese es el aprendizaje de vivir en flujo y leer lo cotidiano como metáforas de nuestro acontecer profundo y poético al fin.
- ***no-Luchar***. Es 'no resistirnos' a la vida y que en otras palabras es "entregarnos" y estar a su servicio.
- ***no-Acción***. También llamado "Wu wei" (no-Obrar),

> que es movernos sin esfuerzo por la vida / esperar que el lodo se asiente para continuar el camino / quedarnos quietos para que nuestras aguas se aclaren y decanten y podamos ver / es realizar la acción de menor resistencia / esperar el momento propio para actuar, cuando el obstáculo se ha debilitado por sí mismo / fluir desde nuestra espontaneidad (dictada por el Alma).

La Armonía, en este contexto, no es sólo habitar desde nuestra «Dimensión Receptiva» siendo sostenidos por el Cielo; sino que es, también, esta "paz" de saber que no necesitamos buscar más, porque todo lo que necesitamos se nos revelará de forma amorosa o se nos mostrará «El Camino» para alcanzarlo.



Signo *«Armonía en proceso»*

V Diseño del Despliegue del Alma

Desde un análisis general de todo lo visto, podríamos decir que, aparentemente, el Eneagrama y las Ideas Santas ponen el acento en el Ser y el TAO pone el acento en el "no-Ser", lo Receptivo. Sin embargo, a lo largo de todo el texto de Riso (Eneagrama) siempre se reitera la misma frase: "Cuando estamos receptivos y presentes…".

Quizás, la "resistencia" mayor que podemos tener ante este «Diseño del Despliegue del Alma» planteado por el Eneagrama - Ideas Santas y el TAO, es nuestra ilusión con respecto a construir nuestro propio camino ("My Way"), a forjar un sendero que es, en realidad, un proyecto de la personalidad o ego, pero no de nuestra esencia. Cuando el camino lo dirige el Alma, nuestra actitud es 'pasiva' ante el Destino, es "receptiva": hay "entrega" (al acontecer). No dirigimos. Somos dirigidos.

Si tuviera que sintetizar en una figura, en un dibujo cómo concibo el «Diseño del Despliegue del Alma» sería una "espiral circular". De pequeñ@s nos vamos perdiendo con las voces de los adultos y desde el centro, caminamos hacia afuera. Nacimos en el «centro». En cambio, cuando "Despertamos", giramos, y realizamos el mismo camino de vuelta, de retorno al "centro". "Recogemos nuestros pasos". Como aquella fra-

se popular: "¡(Ella / él) viene de vuelta!". Y, en el proceso de retornar, llevamos con nosotros lo esencial aprendido en el viaje, pero que se torna cada vez más ligero, porque nos vamos desprendiendo de la "carga" y casi sin equipaje viajamos, porque intuimos que en ese "centro original" está realmente todo. Por eso, muchos maestros espirituales hablan de "recordar" más que de aprender. La espiral es, a la vez, el dibujo del macro y microcosmos: nuestro ADN y nuestro Universo, las galaxias. Las estrellas nos recuerdan este tránsito en el más bello escenario azul-celeste.

> *"El viaje de la vida es un retorno al Centro;*
> *El centro es tu Corazón.*
> *El corazón t r a n s i t a del Ser al no-Ser".*
>
> Isa Motta.

De fondo, lo más aterrador para nuestra cultura, con culto al hacer y producir en demasía y desproporción, es "no-Hacer", y la invitación es precisamente ésta. Tan sólo tenemos que estar atentos, abiertos y receptivos a leer los signos del acontecer y fluir en función de lo necesario, de aquello que emerge. Naciste con una inquietud, con una pregunta, pues bien ábrete al Universo a "escuchar" cuál es el camino para intentar resolverla.

Quizá, la única voz que realmente amerite ser "escuchada"

sea la voz de nuestra Alma, porque ella tiene el Plan perfecto para nosotros, lo que realmente vinimos a entregar. Ella es quien conoce el «Diseño del Despliegue de nuestra Esencia» y la de todos. Entonces, estar «receptivos» es nuestra única tarea, al fin, lo único que se nos pide para que el milagro acontezca en nuestras vidas.

La práctica de la «Psicología Taoísta» ayuda a sus pazsintientes (pacientes) a "conectar" consigo mism@s, con su «Dimensión Receptiva» (esencia, "no-Ser") hasta que, superados los miedos y el dolor que hay que sanar, junto a la psicoterapeuta, vuelven a "escuchar" la voz de su Alma (esencia receptiva) y sean guiad@s por ella, nuevamente, como cuando fueron pequeñ@s, antes de perderse en el mundo (adulto).

"Treinta rayos convergen en el cubo de una rueda,
pero es de su vacío que depende la utilidad del carro.
Modelando la arcilla se hacen vasijas,
pero es de su vacío que depende la utilidad de la vasija.
Se horadan puertas y ventanas para hacer una habitación pero es
de su vacío que depende la utilidad de la habitación.
En consecuencia,
así como nos beneficiamos con lo que es

dedemos reconocer la utilidad de lo que no es."

Tao Te King.

Uno de los planteamientos del TAO, para realizar El Camino, es desprendernos del Conocimiento, porque al irnos desprendiendo del Conocimiento podemos "escuchar" nuestra voz, la voz de nuestra Alma, al estar "conectados". Este es el desarrollo de la verdadera Sabiduría. Pues bien, he creado todo este trabajo en detalle, con lo más profundo, a mi parecer, de la Psicología (Eneagrama e Ideas Santas) para que se den cuenta que, si bien, es un conocimiento muy interesante y bello por lo demás, lo esencial lo encontramos en el TAO; en su invitación a conectarnos con el símbolo del Agua (nuestro corazón) y «desplegar lo Receptivo» en nosotros. En este escenario, aunque hermoso, Eneagrama e Ideas Santas son aprendizajes por lo que pasar y soltar después.

En este mismo Sentido, el gran aporte que entrega la «Psicología Taoísta» a la psicología y la humanidad, es el tipo de "vínculo receptivo" que se establece con el pazsintiente (paciente), que le permite ser "escuchado", de la forma más profunda, para el despliegue de su propia «Dimensión Receptiva». Existe en el vínculo psicoterapéutico el «espacio» para que ello acontezca. Es una metodología, por lo tanto, excepcional de

“***reparación vincular***”, en que el pazsintiente experimenta su “centro” al que está invitado a retornar para el «Despliegue de su propia Alma» y que favorece su sanación y crecimiento para sostener su Transformación.

La «Psicología Taoísta» es el instrumento, al servicio de la humanidad, para el retorno a su propio «Centro».



Signo *«Lo esencial»*

VI Palabras de cierre. La espiral | Herramienta Constelación

A propósito de la “espiral circular” como el dibujo del «Diseño del Despliegue del Alma», creé una nueva técnica de la «Psicología Taoísta» que les comparto a mis colegas psicólog@s y, en especial, a aquell@s que además manejan técnicas de análisis visual (forma y color) como los artistas visuales. Esta herramienta la utilizo cuando mis pazsintientes llegan a la sesión Nº40, por dos motivos: primero, por su compromiso respecto de su crecimiento; y, segundo, porque es el tiempo suficiente y necesario para observar todo su proceso.

¿Cómo procede la «Herramienta Constelación»?

- Primero, tengo una ficha bien detallada de cada sesión con mi pazsintiente (paciente). Esto se realiza a la sesión Nº 41 y en la sesión previa se le consulta al pazsintiente (paciente) si le interesa realizar su Constelación.
- Si el pazsintiente accede a realizar su Constelación, en la sesión Nº 41 revisamos las primeras diez sesiones, donde el pazsintiente toma nota, respecto de lo que hoy día son los “temas” más relevantes para él o ella. Entonces, el encargo para su siguiente

sesión, es que diseñe visualmente, con la técnica que elija (pintura, collage, acuarela), el tema planteado y resuelva cómo lo “nombra” hoy.

- Entonces, en la sesión Nº 42 se revisa el material visual del encargo anterior del pazsintiente, y se da paso a compartir el material más importante de la sesión 11 a la 20, donde, nuevamente, el pazsintiente recoge sus temas. Se le da el mismo encargo con el material nuevo.
- En la sesión Nº 43, se revisan las sesiones de la 21 a la 30. Mismo procedimiento y encargo.
- En la sesión Nº 44, se revisan las sesiones de la 31 a la 40. Mismo procedimiento y encargo; y, además, se le pide que “todos” sus temas (a través de las 40 sesiones), los integre exactamente en el “mismo orden” en una gran espiral circular, donde el tema 1 va en el centro (generalmente es el motivo de consulta). Por tanto, es una especie de pintura, en gran formato, de sus temas como resultado.
- En la sesión Nº 45, e idealmente de forma presencial, él o la pazsintiente trae su espiral a consulta, donde cada diseño del tema tiene su “nombre” (pienso en una pazsintiente que realizó su espiral con 22 temas en total y los temas los sintetizó en pequeños nombres). Entonces, aquí comienza en análisis:

1. Los temas que se reiteran son muy importantes.
2. Los temas que evolucionaron son muy importantes.
3. Cuáles temas visualmente están resueltos mejor (armonía).
4. El color elegido para trazar la espiral con qué tema coincide.
5. Confluencias temáticas (organización en la espiral, ritmos).
6. Cuáles temas se resuelven en B/N (sin color), etc.
7. Hasta alcanzar -por parte del pazsintiente- lo que "atraviesa" a todos los temas que, generalmente, es acorde o está en sintonía con el motivo de consulta. Los temas siguen siendo ramas de lo mismo, pero es interesante cómo se movilizan y transforman.

- En la sesión Nº 46 se realiza el "decante" de todo este análisis con el pazsintiente y se le entrega el análisis más detallado visual.

Entonces, en esta «Consciencia» -para pazsintiente y psicoterapeuta- sobre los temas que han evolucionado más o menos, se aborda con mucha más claridad la pauta para seguir creciendo, y el psicoterapeuta descubre las herramientas nuevas más pertinentes para entregar o reforzar.

El ver el "tema" que atraviesa todo, tiene en el pazsintiente

el "efecto" de reconocer su propio camino. Un sendero por el que, probablemente, ha transitado muchas veces, incluso antes de llegar a psicoterapia. En general, "repetimos los mismos ciclos" cuando no tenemos consciencia de cómo evolucionan nuestros temas personales. Ahora, el pazsintiente puede "desprenderse" de todos los temas que 'aparentemente' l@ aquejaban en el pasado, porque puede ir de fondo a trabajar y abordar lo esencial. Este "salto" potencia enormemente su «Crecimiento» e «Integración» que se traduce en «Armonía», ya que reconocer la propia espiral es integrarla simbólicamente. El pazsintiente ahora "ve" cómo todo deriva de una misma raíz. De esta forma, su viaje se torna más liviano, ligero, claro, sin "carga". Ya no son 20 o 24 temas, sino 1 el que abordar. En un sentido transpersonal, le permite tomar su proceso "literalmente" en sus manos, porque lo ha reconocido y diseñado. Podemos decir que hemos "quitado la paja del trigo", entonces, estamos ahora listos para trabajar lo fundamental: el tema de la vida del pazsintiente y, lo más importante: reconocido y dibujado por él/ella mism@.



Signo *«El tema que atraviesa nuestra vida en espiral»*



Signo *«La Belleza de hacer El Camino»*

Diseño del Despliegue del Alma
Isa Motta

Diseño de portada y diagramación interior: C53



ISBN 978-956-414-850-2
Galería Editorial Obra Abierta
Santiago de Chile
2023

Diseño del Despliegue del Alma
Isa Motta
fue publicado por
Galería Editorial Obra Abierta
durante la primvera de 2023

ISBN Nº 978-956-416-435-9
Santiago de Chile

COLECCIONES

Bitácora de viaje

I. La caravana
II. Inicio del viaje
III. Agua dulce
IV. Tierra Azul Prusia
V. Océano dorado
VI. Templanza
VII. An_dar
VIII. Camino de tierra
IX. El Sentido silencioso
X. El viaje de la Vida (Vie)
XI. La montaña invertida
XII. Lluvia. Círculos en el agua
XIII. ¡Manos a la obra!
XIV. Retorno de Venus
XV. El Encuentro
XVI. Cuando el Abismo baila
XVII. Nubes de mar
XVIII. Refugio atrás
XIX. La transformación del mundo
XX. Existir desde la Plenitud
XXI. Realizar el Silencio
XXII. A_Mar
XXIII. The Secret Garden
XXIV. Alquimista espiritual
XXV. A mar abierto
XXVI. Hogar
XXVII. La danza de los SIGNOS
XXVIII. Perpetuo Amanecer
XXIX. Un mundo cubierto de polen

Ψ Alquimia

Psicología, Arte & Tao
Psicología Taoísta
Herramientas para Transitar
Herramientas para Trascender
Diseño del Despliegue del Alma

Poesía & Ensayo

Cuando el pozo es el mar
en Tí, el paisaje, Todo
Integración
El Camino hacia Tí
Religare. La religión en mi Arte

Obra poética visual

Lo nuestro (1970 - 2023)
Catálogo de Obra
SIGNOS (2001 -)

Identidad Infinita

Identidad Infinita I
Identidad Infinita II

flow

Jazz

La Memoria Agradecida


GALERIA OBRA ABIERTA